

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MANANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plaza de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Domingo 11 de noviembre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 48. Extranjero: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I. — NUMERO 260.

MADRID 11 DE NOVIEMBRE.

Si el partido conservador no tratara de tomar una actitud mas clara y definida de la que en la actualidad tiene; si no hiciera esfuerzos para reorganizarse y disputar a sus adversarios todos los caminos legales que conducen al poder; si cada una de sus fracciones no consiente en sacrificar sus antiguas animosidades, y su espíritu exclusivista en aras de la conveniencia comun, entonces será para nosotros indudable que el partido conservador no solo no alcanzará jamás el triunfo legítimo y sólido de sus doctrinas, sino que se hará indigno de conseguirlo.

¿Con qué derecho aspiraría a gobernar el país si no sabe gobernarse a sí propio? ¿Cómo podría aspirar a la direccion de los negocios públicos si no acierta a dirigir su conducta particular? ¿Qué garantías de grandeza en su política general podría presentar a la consideracion popular, si no logra sobreponerse a las miserias y pequeñeces de las rencillas, y del espíritu de pandillaje? ¿Qué esperanzas de que será cuerdo y prudente en el poder haría concebir al país, si este le ve obrar sin cordura en la oposicion?

Hasta ahora el partido conservador ha cumplido su mision y su deber oponiéndose al desbordamiento de la anarquía, que ha sido resultado imprevisto de la revolucion de julio, y a las funestas tendencias de la administracion progresista; pero ya ha llegado el caso de hacer algo mas. La critica de los errores del partido dominante es ya una obra consumada, a la que nada hay que añadir. Esos errores están claros, evidentes, incuestionablemente demostrados ante la vista del país descontento, que ha pronunciado ya sobre ellos un fallo condenatorio inapelable. Los mismos que los han cometido, y que de ellos son responsables, sienten los efectos de la censura pública, y caminan bajo el peso de esta con paso incierto, y contradictorio. Un día deshacen lo que hicieron el anterior, y al siguiente vuelven a su obra primitiva; y de inconsecuencia en inconsecuencia, de confesion en confesion, de palinodia en palinodia, han recorrido a pasos gigantes el camino del descrédito, y se aproximan con igual rapidez a su completa ruina.

Mas todo esto es insuficiente para dar la victoria al partido conservador; no basta que el adversario de muestras de faltas de aptitud para pretender reemplazarle, si no que además, es preciso probar que se tienen las cualidades, cuya carencia se censura en él. El descrédito de un partido, de un sistema, de unas doctrinas, no es por sí solo, la rehabilitacion honrosa de sus contrarios.

Téngase además presente, que una de las graves causas de la impotencia de los progresistas para el gobierno, ha consistido en lo inmerecido que se les vino a las manos. Los progresistas habian hecho en la oposicion, lo que haria ahora el partido conservador, si no pensara en reorganizarse sobre condiciones estables y sólidas. Criticaron, murmuraron, a veces callaron, algunas otras llegaron hasta mirar con benevolencia a las administraciones moderadas, que sucesivamente gobernaron el país. Fué entre ellos seguida por la mayoría de los directores del partido, la teoria del retraimiento absoluto, y del abandono de la escena política; y aun los que opinaban de diversa manera, sino creian bueno el retraimiento, lo practicaban lo mismo que los demás. La oposicion progresista, fué una sombra vana durante once años; y si algunas veces pareció que tomaba cuerpo y vida, hízolo siempre arrastrada, estimulada, conducida a remolque por las opiniones moderadas. Obrando así, quedó el partido progresista destituido de toda probabilidad de obtener el poder; sus adictos perdieron la fé en su porvenir, y viendo que no sabia prepararse a hacer nada notable y valeroso, cundió la desercion en sus filas, abandonándole muchos por acudir a las del partido moderado, y no pocos por engrosar las de la democracia. Y cuando llegó un día, en que sin esperar, preverlo, ni haberlo merecido, un capricho del azar llamó a la gubernacion del Estado al partido progresista, este no ha sabido darse cuenta de su injusta prosperidad, ni cómo usar del poder fortuitamente abandonado en sus manos.

Igual suerte cabria al partido conservador si dejase también a la impresion y al acaso la regla de su conducta, si en vez de aprender en las lecciones de la esperiencia, desaprovechara la ocasion que se le presenta de reorganizar sus filas, de rehabilitar sus ideas, de purificarse en el infortunio de los errores y de los excesos que sus hombres pudieron cometer en los tiempos de prosperidad. Pues nosotros tenemos la intima conviccion de que si el partido conservador obra con decision y energia, no solo volverá pronto al poder, sino que habrá servido su pasagera desgracia para que evite ciertas dificultades, que antes le estorbaban el paso, para

que resuelva ciertas cuestiones de organizacion interior, que antes se hacian cada vez mas insolubles, para que aprenda a juzgar mejor las cosas y los sucesos, y se adhiera con una firmeza, de que iba por su mal prescindiendo, a las ideas monárquico-constitucionales. Ahora, en la oposicion, es cuando debe apresurarse a hacer lo que en circunstancias mas desahogadas hubiera sido muy difícil. Ahora es la ocasion de fijar definitivamente el credo político del partido; ahora cuando hay que contraer compromisos solemnes con las ideas bien entendidas de libertad y de orden, de progreso, de tolerancia, y de gobierno. Ahora cuando deben desaparecer para siempre las disidencias, que solo se funden en motivos personales.

Por nuestra parte, protestamos que no atenderemos mas que al bien del país, y al triunfo legal y legítimo de sus doctrinas, y por conseguirlo, haremos sin disgusto completa abstraccion de las simpatías y de las antipatías personales, que anteriormente hayamos podido abrigar y manifestar. Hagan todos lo mismo, y estará ya andada la mayor parte del camino.

Tan larga como variada fué ayer la sesion de Cortes, aunque poco importante para el país; pero se puede perdonar al Parlamento un día de huelga y desahogo, despues de haber pasado cinco laboriosamente ocupado, porque no debemos acusarle de poco laborioso durante la última semana.

A primera hora leyó el señor ministro de la Gubernacion dos proyectos, el primero para que se suspenda la renovacion de ayuntamientos, y el segundo pidiendo un crédito para pagar a los artesanos que trabajaron en el Teatro Real y en el Español.

Tantas fueron las preguntas que se hicieron al gobierno, y tantas las interpelaciones que se esplanaron, que no nos atrevimos a dar cuenta minuciosa de todas ellas, temerosos de robar espacio a asuntos mas interesantes.

El Sr. García Ruiz rompió la marcha en aquel intrincado laberinto, quejándose de que aun no se ha atendido a los militares separados en 1843. El Sr. O'Donnell contestó refiriendo lo que por ellos ha hecho, y añadiendo que, deseoso de evitar que se convirtiera en especulacion y grangeria lo que ha de ser recompensa e indemnizacion de perjuicios sufridos debidos a las opiniones políticas, está resuelto a marchar con pies de plomo para no apartarse de lo conveniente y de lo justo.

El señor Pastor queria saber las noticias que tenia el gobierno acerca del disgusto producido en la provincia de Segovia por la resolucion de las Cortes, acerca de la direccion del ferro-caril del Norte, disgusto que por de pronto ha dado por resultado la dimision de la diputacion provincial, y varios ayuntamientos. El gobernador de aquella provincia, segun el señor Huelves, anuncia que tiene esperanzas de que todo se arregle a pedir de boca.

El señor Bueno manifestó a su vez deseos de saber si el gobierno tenia noticias de los planes que se fraguan en la provincia de Badajoz para subvertir el orden. El gobierno solo sabe que por aquella tierra se agitan los carlistas y se procuran introducir armas por la frontera de Portugal. Probablemente el gobierno estaria tan adelantado de noticias como ahora, cuando se hizo un auto de fé con los cajones del mercado de Badajoz y el principio de autoridad quedó allí tan mal parado como en otras partes.

El señor Güel anunció una interpelacion al señor Fuente Andrés, sobre la espantosa anarquía que, continuando la obra de su antecesor el de los escribientes distraídos, ha introducido y está introduciendo en la magistratura.

Las preguntas e interpelaciones se suspendieron para dar lugar a la discusion de los dictámenes de la comision de peticiones. Varios de estos se aprobaron casi sin debate, y entre ellos el relativo a una esposicion de varios interesados en las presas inglesas, residentes en el Perú, que pedian ser comprendidos en los beneficios del arreglo de la deuda. Este dictamen pasó a una comision especial.

Pero el que verdaderamente dió que hacer al Congreso, fué el que se referia a la solicitud del ex-alcalde de Figueras, D. Abdon Terradas, quien pedia que las Cortes exigiesen responsabilidad al gobierno por haberle desterrado a Cádiz. La comision proponia que pasase la esposicion al gobierno, y este diese cuenta a las Cortes de su resolucion.

Los Sres. Puig y Figueras combatieron el dictamen tenazmente, pidiendo el último que se autorizase al interesado para volver a su domicilio.

El señor Huelves contestó con mucha dulzura y mansedumbre, que el gobierno no sabe cuándo se podrá complacer al señor Figueras; que las exageradas opiniones del señor Terradas, hacen peligroso su regreso; que no debe serle muy amargo el pan del destierro, puesto

que el gobierno le pasa mil reales mensuales para su subsistencia; y que si las autoridades de Cataluña, no tienen inconveniente en que el señor Terradas vuelva a Figueras, tampoco le tendrá el gobierno.

El señor Puig habia hablado en pró del peticionario, por lo mismo que este era su adversario personal; pero tal giro tomó el debate que el defensor hubo de trocarse en acusador. Segun el señor Puig, el señor Terradas suspendió la recomposicion del armamento de la Milicia Nacional de Figueras, a la entrada de Marsal; el señor Terradas, con escándalo de la poblacion, no quiso asistir a ningún acto religioso; el señor Terradas no permitió que se colocara el retrato de S. M. la Reina bajo el dosel, en las festividades públicas; el señor Terradas dió pasaporte para Francia, a un cabecilla carlista; el señor Terradas, en fin, alentó el fuego hasta un punto increíble, mientras fué alcalde.

Este capitulo de cargos cuyos colores rebajamos todo lo posible en consideracion a la desgracia del interesado, produjeron honda sensacion en la Asamblea y en las tribunas, una acaloradísima réplica del Sr. Figueras que hizo grandes esfuerzos por colocar al Sr. Terradas en buen lugar. Sin embargo de los esfuerzos y la incuestionable habilidad del diputado demócrata, el dictamen se aprobó.

El Sr. Aveilla esplanó una interpelacion sobre la deuda flotante y sobre las operaciones hechas para estinguirla en virtud de la ley de 23 de febrero.

El Sr. Bruil manifestó con este motivo, que el único uso que ha hecho de la ley de 23 de febrero, ha sido hipotecar títulos para levantar fondos y que esto no alteraba la esencia de la deuda flotante, pues la única diferencia consistia en que una parte tenga garantías y otra no.

El celebrísimo Sr. Madoz aprovechó la ocasion para tratar de justificar su desastrosa administracion convenciéndose sin duda de que lo necesitaba, y por espacio de una hora mortificó al Congreso contándole sus aventuras económicas sin conocer que al Congreso importan ya tanto las aventuras del general financiero como las del gran Tamerlán.

No merece la peroracion del famoso sucesor de Mendizabal que gastemos tiempo y papel en ella y solo debemos decir que el Sr. Madoz tuvo ayer por segunda vez la audacia de atribuirse la gloria de la desamortizacion y el señor O'Donnell el disgusto de presentarle por segunda vez como el grajo de la fábula.

La gloria o el oprobio que pueda haber en el pensamiento de la desamortizacion pertenece al gabinete salido de la revolucion de julio y no al Sr. Madoz que segun la opinion de muchos no hizo mas que esterilizar aquel pensamiento.

El Sr. Madoz deberá guardar silencio sobre su administracion, porque ese es el mejor medio de que vayan olvidándose las trasgresiones de ley y los desatenciones que le hicieron célebre. Basta el Sr. Bruil para mantener vivo su triste recuerdo!

La sesion terminó con una interpelacion del Sr. Franco sobre las injusticias que, en su concepto se están cometiendo en la reorganizacion de la Milicia Nacional de Barcelona.

El Sr. Huelves trató de justificar la conducta del gobierno y las autoridades de Cataluña en aquel asunto. Si hemos de ser justos e imparciales debemos decir que las razones que alegó fueron de gran peso. A ser cierto, como dijo, que cuando los obreros de Barcelona se sublevaron y se cometieron allí los crímenes que todo el mundo sabe, la Milicia Nacional no prestó a las autoridades el apoyo que le da Madrid, Zaragoza y otros puntos les ha prestado para mantener el orden, no habia motivo para tantas quejas. Por consiguiente, el gobierno no podia conservar en situacion tan equívoca una institucion que debe ser el primer elemento de orden donde tantos intereses hay que proteger.

Así terminó la sesion despues de las siete.

El poder que desde la revolucion de julio tiene a su cargo los destinos del país sigue fatalmente condenado a disipar sus escasas fuerzas en la afanosa lucha de la continuada crisis, que es el distintivo característico de su vida en el mando.—El ministerio, sin autoridad para dominar e imponer a las encontradas facciones que aspiran a reemplazarlo o a servirse de él, no da un paso que no le suscite estorbos materiales en la hacienda y complicaciones inevitables en la política y que no descubra la desproporcion de sus facultades gubernamentales, con la importancia de la obra que debía realizar.

Las consecuencias de semejante manera de existir no pueden ser mas desastrosas para los pueblos, que privados de reposo, faltos de garantías, y huérfanos de ley fundamental están a merced de todas las eventualidades de una

situacion provisional y de una interinidad a la que no se descubre término satisfactorio.

Cien veces ha tenido el gabinete ocasion de tranquilizar a la sociedad conmovida y disgustada sobre todas esas causas de agitacion y de perenne conflicto; pero en lugar de hacerlo, colándose a la altura de verdadero gobierno, ha preferido vejetar entre misterios y vacilaciones, por lo cual se ha traído la desconfianza de amigos y adversarios y se ha quedado en el aislamiento que le prepara una caída sin gloria y el compromiso de una responsabilidad de que jamás le será dado libertarse.

PARIS 9 de octubre.—Viena 8.—El archiduque Maximiliano ha dado una gran caída de un carruaje en Trieste, de cuyas resultas ha salido herido de gravedad. Luego que lo ha sabido el Emperador ha marchado a Trieste. Afortunadamente el estado del Archiduque no presenta gran peligro, y se halla muy aliviado.

El Czar llegó el 3 a Odessa. Nada nuevo ocurre.

Ha vuelto a reunirse la comision encargada de dar dictamen sobre las bases de la ley electoral, y poco o nada ha adelantado en sus trabajos, porque parece que las opiniones de los individuos que la componen no están muy acordadas hasta ahora en muchos puntos importantes.

También ha vuelto a reunirse la comision que entiende en el ferro-carril de Zaragoza; segun la actividad que va desplegando, no tardará en someter su dictamen a la deliberacion de las Cortes.

Por fin, la comision encargada de presentar a las Cortes las bases para las leyes de Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, ha terminado sus trabajos, segun dijimos dias pasados. Tenemos motivos para afirmar que las bases principales aprobadas por dicha comision son las siguientes:

Se conservan los Ayuntamientos donde existen al presente.

Serán electores y elegibles para Alcaldes y Regidores en los distritos de 50 vecinos todos los que paguen una contribucion directa cualquiera; en los de 50 a 100 vecinos las cinco sextas partes de los contribuyentes; en los de 100 a 500 las tres quintas partes; en los de 500 a 2,000 las tres cuartas partes; en los de 2,000 y 5,000 las dos terceras partes, y en los de 5,000 en adelante la mitad.

Los cargos de Alcaldes y Regidores durarán tres años en los pueblos de mas de 3,000 vecinos, y solo dos en los demás.

Los Ayuntamientos serán de cuerpos económicos-administrativos, y solo ejercerán las funciones políticas que se les señalen por las leyes.

Asociados a doble número de electores contribuyentes que el de concejales, formarán los presupuestos, que serán aprobados por la Diputacion provincial. Todos los años publicarán las cuentas de sus gastos.

El Alcalde primero presidirá las sesiones del Ayuntamiento; pero si asiste el Gobernador de la provincia, él será el presidente, aunque no tendrá voto.

Las Diputaciones provinciales se compondrán de un diputado por cada 20,000 almas.

Se elegirán dos diputados por cada distrito, alternando entre sí para asistir a las sesiones.

El Jefe político será presidente nato de las Diputaciones provinciales, y solo tendrá voto para decidir los empates.

El poder ejecutivo podrá suspender a una Diputacion provincial, pero con la obligacion de presentar a las Cortes en el termino de 30 días un proyecto de ley para disolver la Diputacion; y si pasasen esos 30 días, podrá la Diputacion volver a ejercer sus funciones.

Las Diputaciones provinciales no podrán discutir ni deliberar, ni representar, sino en materias económicas-administrativas.

Los Gobernadores serán los encargados de la ejecucion de los acuerdos de las Diputaciones provinciales; a quienes no les será permitido variarlos, pero sí suspenderlos bajo su responsabilidad, y remitiendo el expediente al Gobierno para que, oyendo al Tribunal contencioso-administrativo, decida lo que haya lugar.

Formarán anualmente las Diputaciones provinciales los presupuestos de la provincia, las cuentas que se publicarán en el Boletín oficial y serán remitidas al Gobierno para que las examine el Tribunal de cuentas.

El gobierno de las provincias residirá en el Gobernador, nombrado por el Rey, y estarán a él subordinados todos los empleados y corporaciones, así en el orden civil como en el económico y administrativo.

¿Es cierto que ha sido nombrado presidente del Tribunal de cuentas de Manila D. Venancio Avella? ¿Está vigente la ley de Indias que prohibe que los que tienen cuentas pendientes en los tribunales puedan ser ministros de él?

¿Es cierto que el señor Avella tiene cuentas pendientes de tres ó cuatro años del importante ramo de tributos de Filipinas como administrador que ha sido de dicha renta?

Esperamos que la Gaceta contestará para en vista de lo que diga hacernos cargo de este grave asunto.

Los periódicos y las cartas de algunas provincias contienen fundadísimas quejas por el mal servicio de correos, y se extienden a la vez en consideraciones sobre los perjuicios que sufren los particulares y en especial el comercio con el retraso de la correspondencia ordinaria.

Repetidas veces hemos procurado atraer la atencion del gobierno hacia este importante asunto de interés público; pero tenemos el sentimiento de que nada se adelanta y de que el remedio apetecido el mal se sostenga y aumente por el deplorable abandono en que se encuentran las vias de comunicacion.

El país ve con asombro y enojo que no se realiza ninguna de las mejoras de que mas necesita, y que el camino de la reforma por el que anhelante deseaba penetrar, se ve cerrado por estorbos cada vez mas insuperables.

Escriben de San Juan de Puerto-Rico con fecha 14 de octubre, que los azúcares se cotizaban a última hora de pfs. 4 a 5 1/2, segun color. Los cafés de pfs. 12 a 13. Las melazas pfs. 14 a 15 el bocado de 110 galones. El rom pfs. 45. Los cueros pfs. 12 los salados, y pfs. 13 1/2 los secos. La próxima cosecha se presenta bajo los mas favorables aspectos.

Las últimas ventas de harinas consisten en 400 sacos de Santander a pfs. 14 el saco.

Publicado por el ministerio de Hacienda el repartimiento del cupo que han de satisfacer las provincias en el año inmediato por los 300 millones de la contribucion territorial, convoca por real decreto para el día 20 del corriente mes a las diputaciones provinciales que no estuvieren reunidas, a fin de que procedan a su examen y al señalamiento de la cuota que en la derrama corresponda a cada pueblo, debiendo ocuparse también de la formacion de sus respectivos presupuestos para el citado año, al tenor de lo dispuesto en la real orden circular de 14 de setiembre último.

Las juntas de la nobilísima hermana provincia de Alava habrán de reunirse, como es antigua costumbre, en la ciudad de Vitoria el 18 del corriente mes. Dias antes comenzarán a preparar los trabajos que en ellas han de ser esplanados a la consideracion pública, los señores diputados generales y corporacion foral. En estas juntas se hará el nombramiento de nuevo gobierno que ha de regir los destinos de la provincia de Alava hasta el término comun en que las mismas nuevamente sean convocadas en el espresado local.

Los precios de trigo y harinas en Francia e Inglaterra se encuentran completamente paralizados, y a escepcion de algunos pocos mercados, cuyas tendencias de subida no están bien marcadas, en los demás reina la mayor calma.

Aunque no son muy abundantes las existencias, en París y Londres solo se verifican compras para salir de los compromisos diarios.

Las harinas mas elegidas se han pagado de 107 a 108 frs. los 157 kilogramos netos y 100 a 106 las demás clases.

Los trigos, tanto en París como en Londres, se habian insinuado con un pequeño favor. Los precios que se han pagado varían de 47 a 49 francos los 100 kilogramos.

Parece que la justificada ejecutoria del tribunal superior en virtud de la cual ha sido encarcelado, segun saben nuestros lectores, al editor responsable de El Parlamento, está convenientemente razonada, apoyándose, entre otros fundamentos, en el de que la competencia del jurado para conocer de esa clase de delitos es incuestionable, segun la jurisprudencia adoptada por nuestros tribunales antes y despues de la promulgacion del código penal.

Se está reconcentrando en un punto dado toda la guardia civil de Toledo. Esto coincide con la marcha de algunas fuerzas para aquella ciudad.

A los gravísimos inconvenientes del personal nuevo é inesperto que hay en muchas de las dependencias de administracion y de hacienda de las provincias, hay que añadir el continuo movimiento y la inestabilidad en que se le tiene con gran detrimento del servicio; pues los negocios de mas apremiante despacho se hallan entorpecidos, aumentándose así los elementos anárquicos que por dó quiera germinan y se multiplican. No podrian los señores Huelves y Bruil parar mientes en este asunto?

Ultimamente la correspondencia de Cataluña nos ha dado cuenta de la captura de varios malhechores y ladrones que infestaban los desolados y aun la capital del Principado. Despues de elogiar como se merece la vigilancia y celo que por lo general están desplegando acerca del particular las autoridades de Barcelona, no podemos menos de encargar que imiten su ejemplo las de otros pueblos donde la vagancia y la ociosidad está sirviendo de pábulo al crimen y a los excesos que comprometen al bienestar social. En épocas como la presente, debe redoblar la actividad con las gentes sospechosas y de mal vivir, que bajo frívolos pretextos consiguen eludir el rigor de las leyes y perjudicar los mas caros intereses de los pueblos.

De un día a otro se presentará a las Cortes la reforma de los aranceles. También están ter-

inadas las leyes de imprenta y otras administrativas, esperándose tan solo para presentarse la aprobación de las bases constitucionales a ellas relativas.

Con motivo de haber asegurado un periódico que la fábrica de Trubia tenía orden y disposición para construir 30,000 carabinas Minie para el armamento de la infantería de nuestro ejército, y habiendo desmentido la España esta noticia, apoyada en que la fábrica de Trubia no lo era sino de cañones, la Epoca rectifica esta especie en los siguientes términos, que, si no exactos enteramente, creemos los más cercanos a la verdad de los hechos.

«Es positivo que, aprovechando la llegada de las máquinas compradas con este objeto, se ha comprometido al director de la fábrica de Trubia a fabricar todos los meses 4,000 carabinas Minie, y que el gobierno ha decretado la construcción de 30,000 para el ejército. Esto, empero, nada tiene que ver con la cuestión de cañones.

Esta se encuentra en el estado que hemos dicho: aplazada y pendiente del giro que tomen los sucesos en Europa.»

Parece que se están haciendo obras y reparos de alguna consideración en los cuarteles de Alcalá de Henares, sin duda con el pensamiento de alojar en ellos la fuerza de caballería que para la próxima primavera habrá de reunirse en estas inmediaciones para constituir un campo de maniobras.

Se nos asegura que hay una desigualdad notabilísima y verdaderamente censurable entre los haberes que disfrutan los gefes y oficiales empleados en la Inspección de Carabineros y los de los demás gefes y oficiales de las demás armas del ejército.

No adivinamos cuáles puedan ser las razones en que se funde semejante desigualdad, y esperamos que el señor ministro de la Guerra haga lo posible para que cese.

Hay noticias oficiales de que el 8 fueron fusilados en Girona los cabecillas carlistas Mariscal, Pons y Mas.

Marsal indultado por S. M. cuando el capitán general marqués del Duero concluyó la guerra de Cataluña, ese hombre, cuyo prestigio en el país y cuyas dotes de guerrillero le daban un lugar de más importancia entre los partidarios de Montemolin, ha sido uno de los principales jefes del carlismo, en cuantas ocasiones le han ofrecido después nuestras discordias y disturbios políticos.

Dícese que la Inglaterra comienza a tener necesidad de un empréstito para los gastos de la guerra, pero que los capitalistas temen mucho que este suceso complique aun más la crisis financiera. También aseguran que las medidas rigurosas tomadas por el banco de Francia se dejan ya sentir en el comercio. Dicen que hay muchos grandes almacenes en París tan escasos de numerario para pagar a sus obreros, que se ven obligados a adquirirlos con fuertes premios, y que 75 quiebras son las que ha publicado el tribunal de comercio del Sena durante el mes de octubre.

Y con los diputados, ¿qué se hace?

De la Nación:

«Parece ser que la autoridad civil ha intervenido eficazmente en las diferencias promovidas entre algunos de nuestros colegas.

Nosotros, que hemos excitado al gobierno para que se apresurase a evitar conflictos, siempre peligrosos para el orden social y político, felicitamos a la autoridad por su atinada resolución y a nuestros colegas por la sumisión a los buenos oficios siempre respetables del poder constituido.

Por nuestra parte, nos hallamos convencidos de que mientras no se destierre del periodismo ese lenguaje agresivo y personalísimo de que estos días hemos visto tristes ejemplos, será imposible de todo punto evitar la repetición de lances como los que deploramos actualmente.

Hace ya tiempo que, con motivo de un acontecimiento que España no olvidará nunca, y secundando los benéficos sentimientos de nuestra augusta Reina, se concibió el proyecto de construir un hospital digno de la corte y que reuniera las condiciones que los adelantos modernos exigen en esta clase de establecimientos. Este hospital había de titularse de la Princesa. Para subvenir a los gastos de su construcción, se abrió una suscripción que en poco tiempo produjo una cantidad crecidísima; sin duda la mayor que en España ha dado de sí suscripción alguna: a tal número de miles de duros ascendió el resultado, que entonces se dio como cosa segura que con esta suma y lo que S. M. la Reina se dignó ofrecer bastaría para cubrir el presupuesto de las obras y dar el hospital por concluido y en estado de recibir a los enfermos. Con esta seguridad se emprendieron los trabajos que en los primeros tiempos adelantaron notablemente, hasta concluirse casi enteramente todas las obras de fábrica; pero desde julio de 1854, poco más o menos, si nuestras observaciones son exactas, todo se ha paralizado, y aquel edificio que ya llama la atención entre la puerta de Fuencarral y el portillo del Conde Duque, mas que adelantarse hacia su conclusión, sufre los rigores de la intemperie, y es de temer en él un sensible deterioro.

Tenemos entendido que el mando del regimiento de caballería de España, vacante por fallecimiento del brigadier Latorre, ha sido conferido al brigadier D. Luis Bessieres, gefe en la actualidad del escuadrón de remonta de Buena, destinándose en el lugar que este ocupaba, al coronel de reemplazo, D. Federico Abadía.

Leemos en un diario de la mañana:

«El Sur, periódico de oposición moderada, dice que la Santa Sede no está dispuesta a ceder en su cuestión con la España; pero la correspondencia de Roma, que aparece en el periódico La Presse, recibido ayer de París, asegura que existen actualmente despachos secretos entre el encargado de la correspondencia española, Sr. Casanovas del Castillo, y el ex-nuncio en Madrid, monseñor Franchi.»

La guerra justísima, pero sin tregua de los periódicos de la democracia contra algunas de las nulidades políticas que forman el ministerio, acaba de ponerlas en evidencia.

Hé aquí lo que respecto al gefe de la hacienda publica La Soberanía Nacional.

El señor don Juan Brull continúa en el ministerio.

Esto explica el fondo reaccionario y mezquino de la situación.

Y mas que mezquino y reaccionario, humillante, despectivo de la dignidad nacional.

Si, señor don Juan Brull; vuestra entrada en el ministerio, fué un ultraje al buen sentido público.

Vuestra permanencia en él, una calamidad.

Vuestra continuación, una afrenta.

De estos tres términos correlativos, consta vuestra existencia oficial.

Se entiende que por lo que toca a la nación.

Por lo que toca a vos mismo, esos tres términos se convierten en flaqueza, ignorancia, temeridad.

Pruebas de uno y otro:

Fué un ultraje a la opinión sacar del fondo de la oscuridad, para el departamento que regis, alma de la revolución, a un hombre conocido solo de sus correspondientes mercantiles, y cuya exigua inteligencia apenas bastaba a administrar una fortuna privada. Y fuisteis vos muy débil, muy necio ó poco feliz, aceptando un cargo tan superior a vuestras fuerzas, a vuestro escaso entendimiento, educado en el negocio; vaciado en el estrecho molde de las cuatro reglas de la aritmética.

Ya que hubo tan poca discreción al conferir el ministerio, ¿por qué no la tuvisteis vos para renunciarlo? ¿No sabíais de antemano que la ciencia del gobierno no se improvisa ni guarda analogía alguna con las especulaciones que hayais podido hacer como tratante en ganado de cerda ó como simple cambista? ¿No os ruborizaba la idea de ver, por un golpe de fortuna solo posible en estos tiempos de desgracia, anteponer a hombres de talento, de patriotismo, de virtudes, de antecedentes, para escándalo universal y bafa de la justicia?

Ignoramos que fundamento haya en esta noticia que ayer da el periódico ministerial:

«Tenemos motivos para creer que el art. 6.º de la Constitución, que ha dado margen al conflicto ocurrido anteayer en las Cortes, está redactado de tal manera, que el Sr. Ríos y Rosas que se hallaba dispuesto a formar voto particular, lo acepta sin inconveniente alguno.»

La pintura que de las calamidades de la situación hace la prensa moderada es tan triste como el cuadro, ya conocido por los lectores de EL OCCIDENTE, que ha trazado la prensa exaltada y la democrática. Léase en prueba de ello lo que ayer publica un diario conservador:

«La situación del gobierno cada día se va haciendo mas insostenible: un malestar profundo se siente entre todas las clases de la sociedad, y en vano se acaban las facciones de Cataluña, y en vano existe tranquilidad material, perturbada en alguna ciudad, de cuando en cuando, por los excesos de los que se acuerdan aun de la sangre africana que circula por sus venas. En medio de esta aparente tranquilidad se advierte una tristeza general en toda la Península, y que se refleja aun mas en esta corte, centro del gobierno, de los grandes propietarios, de comerciantes, grandes, títulos y personas acomodadas é independientes. Y no se diga que la epidemia que está ya agonizando es la causa de este alietivo estado; pues prescindiendo de la exageración que se ha dado al mal, cuyas víctimas, comparadas con la población, son insignificantes, el terror de una epidemia se distingue esencialmente de este malestar que envuelve a todo el reino.

Lo decimos con profundo pesar, nunca hemos visto a Madrid presentar un aspecto mas lúgubre y desconsolador.

¿Qué sucede, en este desgraciado país? ¿Qué ha hecho el gobierno de la revolución de julio, para venir a parar a este marasmo en que la sociedad parece próxima a espirar, como un enfermo en el último período de la tisis?

El gobierno ha relajado el principio de autoridad, no haciéndose obedecer en sus determinaciones, cuando estas han estado acordes con el espíritu revolucionario, enarcanado en los individuos que dirigen hoy los pueblos.

El gobierno ha destruido la administración, echando abajo buenas leyes orgánicas, y substituyéndolas con otras incompatibles con todo sistema.

El gobierno ha roto el último Concordato, convenio diplomático y religioso, y que si era necesario para la reforma, debió buscar los medios poniéndose de acuerdo con el Sumo Pontífice, soberano independiente y además gefe de la Iglesia Católica.

El gobierno ha transigido con todos los errores de la revolución, conculcando hasta los principios del partido progresista que han proclamado él y sus defensores en pleno Parlamento.

El gobierno tiene la Hacienda en el mas espantoso caos, habiendo suprimido contribuciones importantes sin sustituirlas con otras, y cada día el déficit es mayor y amenaza la bancarrota.

El gobierno, en cambio del déficit producido por las supresiones, ha aumentado el presupuesto de los gastos en 200 millones mas que el último presupuesto conservador.

El gobierno tiene paralizadas las obras públicas por falta de recursos, dando lugar a que pueda haber un conflicto con la clase proletaria.

El comercio está aniquilado, las transacciones mercantiles son nulas, las industrias están paralizadas, los capitales se esconden, y solo sacan su horrible cabeza el hambre, la anarquía y la disolución social.

Y qué le habia de suceder, sembrando vientos, mas que recoger una cosecha de tempestades!

No siendo posible insertar de una vez íntegros en EL OCCIDENTE los últimos proyectos financieros presentados a la Cámara legislativa, y de los que ayer publicamos en la reseña parlamentaria las esenciales noticias, vamos a ampliarlas en un resumen mas completo, adicionándoles con el juicio que sobre ellos se apresuran a emitir algunos diarios:

Por el proyecto de desestanco, de la sal, se levanta el estanco de la sal, reduciendo desde 4.º de julio de 1857 en completa libertad la fabricación y venta de este artículo. Las corporaciones ó personas interesadas en la percepción de arbitrios sobre la sal, serán indemnizadas por

otros medios, del importe anual de sus respectivos contribuciones, reduciendo de tipo el último quinquenio. Se declaró en estado de venta las salinas del Estado, adjudicándose en pública subasta, y debiéndose abonar inmediatamente en metálico la cuarta parte, y en los primeros cuatro años lo restante. Se ordenaron las que por cualquiera circunstancia no se hubiesen vendido. Se vendieron tambien en pública subasta, la sal existente en los depósitos y alfolios, procurando hacerlo en el plazo que medie entre la publicación de la ley y su ejecución. Se admitirán letras pagaderas en el punto donde se verifique la venta, garantidas, y lo mas a 90 días: por regla general, quedará prohibida la importación de la sal extranjera.

El gobierno podrá permitir la introducción de la portuquesa por tierra, para los pueblos donde cesase la nacional, mediante el pago de 10 rs. quintal. Por ahora, y hasta que se arreglen los fueros de las provincias Vascongadas, podrán estas surtir de la sal indígena, introducida por Bilbao y San Sebastián, y mediante el pago de 16 rs. en quintal. Queda completamente libre la extracción para el extranjero y colonias españolas, y libres de pago de fondaderos, faros y desgras de los buques extranjeros que vayan a cargar sal. En subrogación de los actuales reglamentos de la renta de la sal, el gobierno impondrá un recargo de 5 por 100 sobre la producción territorial, é incluirá en la tarifa general, sujeta al impuesto de consumos ó de puertos, la sal. En las poblaciones donde no haya puertos, las cuotas serán en razón de 16 libras de sal por cada habitante, incluyendo la destinada a gendarmes, salazon, etc. Serán incluidos en la tarifa general núm. 1.º, los almacenistas por mayor; en la 6.ª, los por menor; en la tarifa 2.ª no sujeta a la base de población a los mercaderes ambulantes, pagando 70 rs. anuales; en la misma tarifa número 2, los patronos ó capitanes de buques que embarquen sal, para recorrer los puertos vendiéndola; y en la de industrial fabrill núm. 3, a los dueños de salinas, pagando por ajuste alzado, dos reales por quintal, con destino al consumo interior.

Los fabricantes no podrán vender sal en cantidad menor de 40 quintales. Los actuales poseedores de salinas pagarán, además del derecho de fabricación, una cuota de 5 rs. en quintal, en la destinada al consumo interior. Nuestros lectores no deben considerar estas indicaciones, mas que como unos apuntes desaliñadísimos.

El proyecto de ley para el desestanco del tabaco, leído ayer a las Cortes, declara en completa libertad la introducción, fabricación y venta de dicho artículo en la Península e islas adyacentes. Continúa prohibido el cultivo de esta planta, sin perjuicio de que el gobierno lo haga ensayar en los puntos que considere convenientes.

El tabaco que se introduzca para el consumo del reino, adeudará los derechos siguientes:

En rama, de las posesiones españolas de Occania, 3 reales libra bandera nacional, 300 en extranjera ó por tierra; de las posesiones españolas de América, 3-50 y 4-20, de los puntos extranjeros, 4 y 4-8; cigarros, producto de las posesiones españolas de Occania, 2 y 10-20; de las de América 12 y 14-40; extranjeros 20 y 24. El tabaco quedará exento del pago del 6 por 100 de arbitrios que pagan las demás mercancías. Se prohibe la devolución de derechos de introducción del tabaco en rama.

El gobierno designará las aduanas por donde precisamente haya de introducirse el tabaco, y las poblaciones donde serán permanentes los depósitos y fábricas.

Son requisitos indispensables para su introducción, que los buques midan cuando menos 150 toneladas, si son españoles, y 200 si no lo son; que en su embase contenga lo menos 50 libras, siendo cigarros, y 250 no siendo. Los particulares podrán introducir, sin embargo, para su consumo, de regalo, 25 libras, siempre que lo verifiquen por aduanas habilitadas para su introducción.

Desde 1.º de enero de 1857 se admitirá a depósito, en los puertos que el gobierno designe, libre de todo derecho, el tabaco colonial ó extranjero, siempre que la cantidad no baje de 4,000 libras en rama ó 250 labrado. No se admitirá en los depósitos tabaco seranado. El elaborado permanecerá en los depósitos hasta el día señalado para el desestanco. Desde 1.º de julio de 1857 podrán los particulares establecer fábricas de tabacos en los puntos que el gobierno les designe. El tabaco en rama que haya sido admitido a depósito en puerto habilitado, podrá ser trasladado con guía desde 1.º de julio de 1857, previo el pago de los derechos de introducción de los depósitos especiales. Los tabacos en rama que se admitan a depósito fabrill podrán disfrutar de este beneficio durante seis meses. En pago de derechos de fabricación, si su importe pasa de 4,000 rs., se admitirá, pagados a la orden, garantidos é inscripciones de la administración, siempre que el plan no exceda de noventa días. Todos los argumentos que se presenten en las aduanas, quedarán sujetos a las formalidades establecidas en las mismas. La circulación del tabaco por la vía interior de las aduanas y de los registros, no podrá verificarse en cantidad mayor de una libra sin la correspondiente guía. El contrabando de tabaco quedará sujeto a las leyes comunes sobre ilícito comercio. Se declara en estado de venta las fábricas de tabaco, con sus enseres y artefactos pertenecientes al Estado. En pago de estos bienes, solo se admitirá metálico, entregando los compradores la cuarta parte al verificarse la adjudicación, y el resto en los cuatro años siguientes. Las ventas se ejecutarán en pública subasta.

Tambien se procederá a la venta en metálico en pequeñas porciones, del tabaco existente, teniendo por tipo el coste y costas del mismo. El gobierno reducirá por ahora los acopios de tabacos, en términos de que las labores concluyan en 30 de junio de 1857. Serán inscriptos en la matrícula de la contribución industrial y de comercio. En primera clase de tarifa general, núm. 4.º, adjunto al real decreto de 1.º de octubre de 1852, los almacenistas que vendan tabaco por mayor y menor. En la quinta clase, número 1, los que vendan en cantidades que no pasen de dos libras. En la tarifa número 2, no sujeta a la base de la población, los expendedores de tabaco ambulantes elaborados, pagando una cuota de 300 reales anuales; y en la tarifa de la industria fabrill y manufacturera, número 3, los fabricantes de tabacos pagando 6,000 rs. anuales. Nadie podrá tener fábrica, ni vender tabaco elaborado, sin estar inscripto en la matrícula de contribución industrial y de comercio. Los fabricantes y almacenistas quedarán obligados a vender únicamente por mayor, tabacos ya elaborados, entendiendo que esta venta desde 100 cigarros arriba. Los expendedores ambulantes no podrán vender tabaco de hoja.

Léase ahora la opinión de algunos periódicos a que nos hemos referido:

La soberanía Nacional.

Es, en efecto, cosa bien triste y bochornosa que después de las jornadas de julio, y cuando tantas fuerzas políticas; tantos talentos nuevos, hincos bochornos en el lienzo revolucionario, tengamos que inclinar nuestras frentes bajo el peso de tanta nulidad, de tanta ignorancia. Y es, por demas atrevido y sin ejemplo temerario que no sabiendo gobernar sin herir baseamente los mas respetables sentimientos del país, sin contrariar sus mas acendradas querencias, sin torcer y sacar de cuarte esta fluida corriente de los espíritus é intereses de la época, haya un señor, este señor es el ministro de Hacienda, que se empeñe en llevar adelante sus planes descabellados, reproduciendo todos los abusos, todos los vicios, todos los escándalos financieros de la polaqueria.

Las dos son cosas bien tristes, bien amargas, por vida nuestra.

Pero direis:—¿Acaso no hago yo todo lo que puedo en bien del país? Si no he introducido en los gastos del Estado todas las economías apetecidas culpa será de las atenciones públicas que son inexorables. Por lo demás, ayer mismo no he propuesto a las Cortes el desestanco de la sal y del tabaco, eterna presidia, vuestra? ¿No fué recibido el proyecto con aplauso general?

Alto, señor don Juan, alto, vamos por puntos.

Lo que hacéis de positivo en bien del país, es dotarlo de un presupuesto de mil quinientos millones al mínimo.

Sobre las atenciones públicas, no hablemos; por muy santas que os parezcan, todas son como la de que habéis prescindido en el material del ministerio de la Guerra, economizando en sillones y bancos 608,200 rs.

Alto, por lo que respecta al desestanco de la sal y del tabaco, que ayer propusisteis al Congreso, aquí para inter nos, bien se puede hablar con franqueza. Os habéis dicho: Segun el giro que toman las cosas, de la noche a la mañana, es muy fácil baje el poder si no consumo un acto de estrategia, si no me rehabilito en cierto modo ante las Cortes y ante la opinión. Y cómo? Proponiendo alguna de las reformas mas populares, y que llamen mas la imaginación del vulgo. ¿Y cuál se halla en esto

caso? El desestanco de la sal y del tabaco. Pero si me obligo a hacer esta reforma para el año 56, corro el peligro de ser su víctima a poco que continúe en el ministerio... ¿Qué hacer en tal conflicto? Una cosa muy sencilla: ofrecerla para 1857. Yo habré, para entonces, vuelto a mi cuartel de Zaragoza, y allá se las haya mi sucesor ó sucesores. Por de pronto, lleno mi objeto, produzco un gran efecto político, y sobre todo, facilito el pase parlamentario al restablecimiento de las puertas y consumos.

Esto, señor don Juan, es lo que os habreis dicho y esta la cuenta que os habreis hecho.

Pero creednos; la Opinión no comulga ya con ruedas de molino, y solo se atiene a realidades.

Ahora, la triste realidad de vuestra administración, es que exigís mas dinero a los contribuyentes que el ministerio Sartorius-Domench; que solo sabéis gobernar con un presupuesto de 1,500 millones.

Hé aquí vuestra condección.

El Clamor Público.

Aplaudiendo, como no podemos menos de aplaudir el pensamiento de esta reforma, que no sabemos por qué se nos figura ayer el canto del cisne, nos parece desde luego que se señala un plazo demasiado largo para su ejecución. Una vez ideados los medios de cubrir desde el primer año el déficit que la supresión de ambos monopolios deja en el Tesoro; y estando, digámoslo así, con las manos en la masa, la comisión de presupuestos, ¿qué inconveniente puede haber en echar abajo la partida de ingresos referente a la sal y al tabaco, y sustituirla con los otros medios supletorios? Como el presupuesto que ahora se vota no ha de empezar a regir hasta 1.º de julio de 1856, en estos ocho meses que restan pueden el gobierno y los particulares prepararlo todo, y especialmente el primero, que antes de presentar su plan ha debido tener pensados los medios de llevarlo a ejecución.

Y volviendo ahora a la Asamblea, diremos a los señores diputados que no se alucinen con el echo de la abolición del monopolio del tabaco y la sal, hasta el punto de aprobar el restablecimiento de las puertas y consumos por obtener aquella medida. Tengan presente que el derecho de puertas y consumos se pide para el presupuesto próximo, y que la abolición de los estancos se deja para 1857. Supongamos que mañana se aprueban las puertas y consumos, y que pasado mañana viene un nuevo ministro de Hacienda que retira los proyectos del señor Brull: ¿Qué harán entonces las Cortes? Debe, pues, prevenirse este caso, y desechando como injusto, como oneroso y hasta poco digno de la Asamblea actual, que votó la supresión, el restablecimiento de ese impuesto, admitir el desestanco de la sal y del tabaco, arbitrando otros medios de cubrir el déficit y señalando un plazo mas corto para el planteamiento de la reforma.

El Diario Español.

«En cambio el señor ministro de Hacienda se encargó de conmovir dulcemente los ánimos con dos proyectos de ley, cuya importancia se dieron a encarecer los ardientes partidarios del gabinete; versan dichos proyectos sobre el desestanco de la sal y del tabaco, que se propone por ellos para 1857; y como si estas medidas, aun prescindiendo de su cuestionable conveniencia bajo el punto de vista del Estado, y aun de los intereses generales, estuviesen destinadas a producir beneficios inmediatos, no ha faltado quien pondere, los merecimientos contrarios, al proponerlos, por el gobierno, ni tampoco quien de buena fe haya creído que en efecto ellas inauguraran la serie de las grandes reformas que en vano se han estado esperando diez y seis meses hace, y que han de derramar como por arte de encantamiento sobre el país torrentes de prosperidad. La verdad es, que valgan lo que valgan las medidas del Sr. Brull en la materia, allá para 1857 empezará a tocarse los resultados, y por consiguiente, que procedan con mas prudencia que los encomiadores, los que oyendo leer los proyectos se sonreían maliciosamente. ¿Dónde estarán, en efecto, el Sr. Brull y la situación presente por el mes de julio de 1857?

Demás está decir que la adopción de esas medidas del repertorio propio de los Sres. Gaudin y Orens, el ministerio da un funesto ejemplo de falta de respeto a los derechos aguios que invade é inutiliza. ¿Por qué no deja el Sr. Brull a cualquiera de aquellos dos señores realizar un pensamiento que les pertenece? ¿Por qué no les deja practicar la política que les es propia? ¿Ha sido para imitar la conducta que sobre la cuestión religiosa se había adoptado ya, privando a su verdadero representante, el Sr. Batllés, de su derecho inalienable a realizar la política que nadie tenía mas títulos que este diputado a plantear sobre aquella importante materia. Si en todo sucede lo mismo, no habrá sistema para la realización del cual no sean aptos los actuales ministros.

El Sur.

«Cuando generalmente se creía al borde del sepulcro la existencia ministerial del señor Brull, le vemos salir del auto en que yacía hundido lleno de animación, de robustez y lorina.

El señor Brull, en efecto, es hombre digno de estudio.

Es el ministro que con apariencias de mas cumplido indiferentismo por los goce de la dorada silla, sabe adherirse a ella con tal fuerza que pronto van a parecer una sola cosa.

Después de varios días de ministerios y secretarías elucubraciones, no sabemos si con el señor Trupia ó el señor Leon y Medina, S. E. ha dado una de esas pruebas que patentizan la fecundidad de sus recursos.

¿Qué poco sospecharían ayer los señores diputados el financiero pasmo que les amenaza?

Poi fin se oyeron ayer desde la tribuna y por boca oficial estas palabras salvadoras:

Desde 1.º de julio de 1857, DESESTANCO DE LA SAL Y DEL TABACO! sorpresa general.

Estremecimiento de los ministros que lo hayan de ser en 1857.

Disolución de la sal en todos los alfolios del reino. Saltos de indignación de todas las tagarrinas estancadas.

Estiramiento de ojos en todos los fumadores del Congreso.

Suspensión, sensación, alarido universal.

Si al señor Cordero se le hubiera ocurrido dar otro rival al Tabaco hubiera sido completo.

Y los que antes de la lectura del proyecto aseguraban que el ministro no prolongaría su existencia política muchas horas, confundidos y avergonzados declararon que es posible que la alargue ahora hasta fines de la próxima semana.

Nosotros creemos que esta innovación no proporcionará al señor Brull las amarguras que indudablemente le habrán hecho devorar las puertas y consumos.

¿Dónde estaremos todos en julio de 1857!

Paris 7 de noviembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 64-70.

Idem cuatro y medio por 100, 90-25.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 34 1/4.

Exterior, 39 1/2.

Diferido 20 1/4.

Amortizable 6 1/2.

Consolidados, 88 7/8 a 89.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Estrato de la sesión celebrada el día 10 de noviembre de 1855.

Abierta a la una, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

A la comisión de actas se mandaron pasar dos pliegos referentes a las elecciones verificadas últimamente en algunos distritos.

Manifestaron las Cortes haber recibido con agrado trescientos ejemplares que remitía don Lorenzo Pezón y Paig del opusculo que acaba de publicar titulado Guerra a muerte al cólera-morbo asiático y al odium Tucker.

El señor Suarez (don Gabriel) avisaba no poder asistir a las sesiones.

Se dió cuenta de una exposición de don Francisco Satorio Cardona, pidiendo no se haga extensivo el desestanco en los sueldos a los empleados municipales.

A la comisión de peticiones se mandaron pasar las últimamente presentadas en secretaría.

Se dió cuenta de dos exposiciones de la diputación provincial de Zaragoza, relativas, la primera a la ley de quintas, y la segunda reclamando que en la ley fundamental del Estado se consigne que la instrucción pública primaria es obligatoria.

Pasaron a las comisiones respectivas.

El señor ministro de la Gobernación subió a la tribuna y leyó un proyecto de ley pidiendo el aplazamiento de la renovación de los ayuntamientos por el corto tiempo que puede trascurrir hasta que se organicen estos cuerpos.

Pasó a las secciones para nombramiento de comisión.

Leyó asimismo otro proyecto de ley pidiendo un crédito de 987,490 rs., con destino al pago de la deuda reconocida en favor de los artesanos que trabajaron en las obras del Teatro Real, y se mandó pasar a la comisión que entiende en el asunto.

El Sr. PASARON: Pido la palabra para hacer una pregunta al gobierno. Se reduce a saber, si el señor ministro de la Gobernación tiene pensado reformar la ordenanza general de presidios en conformidad con las disposiciones del código penal.

El Sr. HUELVE: ministro de la Gobernación: El gobierno se ocupa de la reforma de la ordenanza de presidios, y a este efecto el director del ramo ha tenido varias conferencias con el señor ministro de Gracia y Justicia para ver de poner en perfecta consonancia la ordenanza con el código penal; pero como en ese mismo código habrán de hacerse algunas variaciones, es preciso esperar a que se hayan hecho a fin de no estar reformando todos los días la ordenanza general de presidios. Entretanto los gobernadores civiles, que son los encargados de esos establecimientos, tienen todas las facultades necesarias para que se observe estrictamente, tanto lo que se refiere al cumplimiento de las condenas de los penales, cuanto lo que tiene relación con la buena administración de esos establecimientos.

El Sr. PASARON: No puedo menos de recomendar al señor ministro que lo antes posible se haga esa reforma, porque se están ocasionando perjuicios gravísimos a la administración de justicia por el retardo, porque no hay casi un penado que cumpla las penas accesorias que marca el código penal.

El Sr. INIGO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: No puede concedérsela V. S., porque el artículo 105 del reglamento previene que sobre las preguntas, sean ó no contestadas, no pueda haber discusión.

El Sr. GARCIA RUIZ: Deseo hacer una pregunta al señor ministro de la Guerra.

El Sr. PRESIDENTE: Tiene V. S. la palabra.

El Sr. GARCIA RUIZ: Mi pregunta está reducida a saber por qué el señor ministro de la Guerra, faltando a mi modo de ver, a lo dispuesto en la ley de 2 de agosto sobre recompensas a los depositados, ha pasado todos los expedientes de su ministerio a informe del tribunal supremo de Guerra y Marina, resultando de esto, que todavía no ha dado un solo asenso a los militares a quienes comprende aquella disposición.

El Sr. O'DONNELL, ministro de la Guerra: Hace días que esperaba esa pregunta, porque la he visto anunciada en los periódicos que sustentan las opiniones del señor Garcia Ruiz.

Señores, los militares se encuentran en un caso excepcional como voy a demostrar. En primer lugar, hoy no hay un solo militar que esté separado del servicio por sus opiniones políticas. El ministro de la Guerra, a muy pocos días de haberse encargado del ministerio, propuso a S. M., y S. M. firmó, un decreto por el cual a todos los militares que habían obtenido sus retiros, ó habían sido separados, ó dádoseles la licencia absoluta por causas políticas, no solamente se les volvía al servicio, y se les abonaba todo el tiempo que habían estado separados de él, sino que además se les concedían todos los empleos por gracia que les hubiesen correspondido por escala, si hubiesen continuado en las filas, y entre esas gracias estaban las concedidas por el casamiento de S. M., por el nacimiento de la princesa, etc., etc. Esto se ha cumplido, y todos los oficiales han vuelto al servicio con todas estas ventajas, en términos, que hoy oficial que era alférez y se encuentra hoy de capitán.

está de acuerdo el gobierno con el proyecto de ley que se ha presentado por la comisión sobre creación de bancos, a fin de que se discuta lo más pronto posible, porque de otro modo esas corporaciones se pueden ver en un conflicto no teniendo ni rentas, ni medios para atender sus obligaciones.

El señor ALONSO MARTINEZ, ministro de Fomento: El gobierno señalará día para la contestación y no se hará esperar.

ORDEN DEL DIA.

Discusión de los dictámenes de peticiones.

Sin discusión se aprueban los dictámenes señalados con los números desde el 725 al 735 inclusive.

Se leyó el número 736, que decía así:

«D. José María López, vecino y del comercio de esta corte, apoderado de don Cayetano Preire, don Pedro Pablo Rodríguez, don Mariano Moreira y otros interesados en las presas inglesas residentes en el Perú, pide a las Cortes se sirvan declarar comprendidos en la ley de 1.º de agosto de 1861, liquidando y satisfaciendo en títulos de la deuda flotante de 3 por 100 los créditos que estos interesados justifican correspondientes procedentes de las presas hechas por la Inglaterra en 1804 y 1805, señalando el término que se crea conveniente para la presentación de los documentos, atendida la distancia que media entre ambos países y los riesgos de la navegación».

La comisión es de dictamen que pase al gobierno, dando cuenta a las Cortes de la resolución que adopte.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Señores, en esta petición se trata de un asunto de la mayor importancia, asunto bastante conocido con el nombre de presas inglesas, de historia célebre, que conocen todos los señores diputados. A principios del siglo algunos buques de la armada naval inglesa, sin previa declaración de guerra, apresaron una porción de fragatas españolas con todo el cargamento y caudales que traían para España por cuenta del gobierno y de particulares. Pues bien, todo lo que contenían esos buques apresados por los de la marina real inglesa, es lo que generalmente se llama y conoce por presas inglesas. La ley de arreglo de la deuda comprendió estas presas entre los créditos que debían liquidarse, reconocerse y satisfacerse en títulos de la deuda flotante.

Una porción de interesados nacionales y extranjeros, la mayor parte de ellos del comercio de Cádiz y de Barcelona, acudieron con sus reclamaciones y sus documentos justificativos al gobierno para que se les liquidaran, reconocieran y satisficieran estos créditos; pero como quiera que algunos de ellos no están comprendidos en las reclamaciones que obraban en el ministerio de Estado, de aquí es, que ni el gobierno ni las oficinas de liquidación han podido originar del reconocimiento de esos créditos, cuyo origen podría llamarse sagrado. Y no están comprendidos en las reclamaciones que obraban en el ministerio de Estado por cuanto no se habían presentado con la oportunidad debida dentro del pequeño plazo de dos meses que fijaba la real orden del mes de mayo de 1824.

Señores, los interesados en esos créditos que residían en el Perú, en Lima, o en otros puntos de América, es claro que no podían presentar sus reclamaciones en tiempo hábil por cuanto ni aun tuvieron el necesario para enterarse de esa disposición. Esta es una razón para que hoy se atiendan sus reclamaciones y el medio que propone la comisión de que la petición pase al gobierno, no podrá dar el resultado que la misma se propone porque nada podrá hacer en este asunto y por lo mismo yo quisiera que la comisión fuera desahogada hasta el punto de proponer que pasara a una especial la petición que nos ocupa.

El Sr. GARCIA JOVE: Es muy exacto cuanto acaba de manifestar el señor Gonzalez de la Vega. Los interesados en esos créditos no pudieron presentar sus reclamaciones cuando se dictó la real orden del mes de agosto de 1824, no tan solo porque los que residían en el Perú no tuvieron tiempo suficiente para cumplir con lo que en esa real orden se disponía, si no también porque estando aquella república en guerra con la madre patria, no estuvieron en disposición esos interesados de justificar la legitimidad de sus créditos. Desea el señor Gonzalez de la Vega que esta petición pase a una comisión especial, y de la petición no la ha propuesto, porque está por medio una ley que señaló los plazos dentro de los cuales podían hacerse esas reclamaciones, y le ha parecido más conveniente que pasando al gobierno propusiera este la ampliación de los plazos con referencia a los créditos de esta naturaleza que materialmente no pudieron presentarse en tiempo hábil para su reconocimiento.

El Sr. PUIG: Yo diré tan solamente que la dirección de la deuda, obediendo las órdenes y disposiciones vigentes, como es su deber, no puede liquidar ningún crédito que no esté comprendido en las relaciones del ministerio de Estado. El señor Gonzalez de la Vega conoce perfectamente que a las Cortes es a quien corresponde la modificación de la ley de que se trata, y sin que sea mi ánimo oponerme a que se nombre una comisión especial que examine este asunto, creo sería más conveniente que se dejara al gobierno, que está reuniendo los datos necesarios, que presentara ese proyecto de ley para que esos acreedores, que no habían tenido tiempo para hacer sus reclamaciones, pudieran hoy acreditar la legitimidad de sus créditos.

El Sr. JAEN (D. Tomás): Ha dicho el señor Puig que esos créditos no pudieron presentarse en tiempo hábil para ser reconocidos; y esto me obliga a decir que siempre en España las reclamaciones contra el gobierno se quitan que están pendientes, y nunca este gobierno tiene derecho para reclamar y pedir a quien cree que le debe.

Esto es opuesto a la moralidad; y una vez que esa palabra se puso, como otras, en la bandera de julio, diré yo que ya es tiempo de que la moralidad sea efectiva en este punto, y que se cierre de una vez la puerta a reclamaciones injustas. No por eso me opongo a que la nación pague aquello que debe, ni a que se conceda un plazo a los que real y verdaderamente no pudieron presentar sus reclamaciones; pero también es preciso que esto tenga un término.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Yo vuelvo a rogar a la comisión que acceda a mi petición.

El Sr. GARCIA JOVE: La comisión no tiene mas reparo que la ley; pero como las Cortes pueden hacer otra no tiene inconveniente en que este asunto pase a comisión especial.

Con esta modificación fue aprobado el dictamen. Se leyó el número 737, que decía: D. Adán Terradas, alcaide municipal constitucional de la villa de Figueras, desterrado a Cádiz sin formación de causa, acude a las Cortes para que se exija la responsabilidad a quien correspondía por el atentado cometido en su autoridad y su persona con manifestación infracción de las bases constitucionales.

La comisión es de dictamen que pase al gobierno, dando cuenta a las Cortes de la resolución que adopte.

El Sr. PUIG: Este dictamen encierra en mi sentir dos cuestiones, una política y de partido, otra de método, y por decirlo así reglamentaria. Reduciese la primera a que el peticionario, individuo más o menos importante del partido republicano, denuncia ante la Asamblea un atropello, que dice cometido contra su persona y pide se exija la responsabilidad por este acto al gobierno o a sus delegados.

Consiste la segunda en saber si la comisión de peticiones, al redactar ese dictamen ha podido y debido tener presente una ley hecha por las Cortes aplicable al caso que se discute.

Yo no me ocuparé, señores, de la primera cuestión, si a ello no se me provoca. Un sentimiento de delicadeza y de generosidad me aconseja este proceder. El peticionario es enemigo mio político irreconciliable, y ha combatido conmigo encarnizadamente en una reciente lucha.

Sobre la segunda diré también muy breves palabras: las presas nada más para demostrar que el dictamen de la comisión no está en su lugar, y que no debe ser aprobado por las Cortes. El peticionario se queja de haber sido desterrado a la ciudad de Cádiz, y pide se exija la responsabilidad al gobierno o sus delegados. Y qué propone la comisión a las Cortes? Que esta petición pase al gobierno, y que este dé cuenta de la resolución que adopte.

Pues bien, preguntaría yo a la comisión, qué va a hacer el gobierno con esta petición? Va a declararse a sí mismo responsable? Eso no puede ser, y la comisión propone momentáneamente un imposible.

Pero hay más: las Cortes acordaron que el gobierno viniera aquí un día dar cuenta de la autorización que se le concede, y que se llamó de suspensión de garantías individuales, y el caso que nos ocupa ahora debe hacer parte del expediente general que el gobierno haya formado, y que habrá de traer a las Cortes; y en mi concepto, lo que la comisión de peticiones ha debido proponer.

ner respecto de la del Sr. Terradas es, que pasará a la que ha de examinar el expediente general que habrá de traer el gobierno.

El señor GARCIA JOVE: La petición del Sr. Terradas tiene dos partes: una es quejándose de la disolución del ayuntamiento, y otra la de su destierro provincial de Cádiz. Respecto de la primera, la diputación provincial de Gerona obró según tuvo por conveniente; no solamente la segunda, deseaba la comisión del asunto, sino que invitó al examinó el expediente con detención, sino que invitó al señor ministro de la Gobernación a asistir a ella para dar las explicaciones correspondientes.

Las dió satisfactorias al parecer, porque ninguna observación se le hizo; manifestó las causas y consideraciones que había habido para tomar esa disposición con el señor Terradas, a quien había señalado el gobierno mil reales mensuales por haber manifestado no tenía medios para subsistir, y añadió por fin, que dentro de pocos días se le alzaría ese destierro. En este caso la comisión creyó que no tenía otra cosa que proponer a las Cortes, sino que esta petición pasara al gobierno, dictamen que ha calificado de absurdo el señor Puig.

El Sr. FIGUERAS: No contestaré al discurso del Sr. Puig; debo decir, sin embargo, que siento extraordinariamente que su señoría se haya declarado enemigo irreconciliable de un pobre desterrado político. Tampoco hablaré en el sentido de su señoría, pues que el señor Puig se queja de que se haya hecho demasiado y yo tengo que quejarme de que se haya hecho poco.

Sin embargo, no quiero apasionar el debate; si el gobierno dice lo que ha dicho en el seno de la comisión, si el gobierno asegura ya, que la tranquilidad renace en Cataluña, que levantara el destierro a los pobres confinados políticos, cesará de hablar y dejaré esta cuestión para cuando venga el expediente al Congreso.

El señor ministro de la GOBERNACION: El señor Figueras pide una contestación que el gobierno no puede dar en este momento. D. Adán Terradas ha sido confinado a Cádiz de orden del capitán general de Cataluña, aprobado por el gobierno, y en virtud de un expediente muy voluminoso en que está demostrada la necesidad de que ese caballero no permaneciese en Figueras.

Renace, en efecto, la tranquilidad en Cataluña, y hoy ha recibido el gobierno la noticia de haber sido fusilados tres cabecillos de mucha importancia en aquel país, que trabajaban para turbar la paz. Pero no ha sido desterrado por carlista el Sr. Terradas, ni del expediente resulta que tuviese contacto inmediato con los carlistas. El gobierno, pues, no puede contestar al Sr. Figueras sin consultar a las autoridades de Cataluña, y saber si continúa o no la influencia que ha ejercido el Sr. Terradas, y si pueden venir de esa influencia peligros para la tranquilidad.

El Sr. FIGUERAS: Yo no sé que pueda castigarse a un hombre porque sea influyente, mientras que ejerce su influencia por los medios legales.

No se atreve el señor ministro a hacer al Congreso la declaración que hizo a la comisión; en el seno de esta dijo que el Sr. Terradas podría ser restituido en breve a Cataluña; cómo explica su señoría esta contradicción? El Sr. Terradas pide dos cosas; primera, que se exija la responsabilidad a quien correspondía, y segunda, que se le ponga en libertad. Sobre la cuestión de legalidad la comisión debería haber propuesto que se tuviera presente esta petición en tiempo oportuno, y sobre la cuestión individual, la resolución debe ser que pase al gobierno dando cuenta a las Cortes.

En la cuestión de legalidad me reservo hablar cuando se trate del uso que el gobierno ha hecho de las facultades extraordinarias que se le concedieron.

El Sr. HUELVEZ, ministro de la Gobernación: Es verdad que en la comisión dije que creía bastante próximo el día en que pudiera levantarse el destierro al señor Terradas, pero no contraigo ningún compromiso porque necesitaba ante todo oír a la autoridad de Cataluña, a la cual no se ha consultado, porque el gobierno no tenía noticia de esta petición que creo debería haberse dirigido a S. M.

Pregunta el Sr. Figueras si merecen castigo las influencias legítimas: yo diré a su señoría que cuando propenden esas influencias a perturbar el orden, el gobierno debe evitar que se ejerzan.

El señor Terradas, como alcaide de Figueras, había manifestado tal exageración y tal excentricidad en sus ideas, que la diputación provincial hubo de suspenderle invocando el auxilio de la autoridad militar para llevar a efecto la medida.

La autoridad militar ofreció su apoyo al gobernador si lo necesitaba, y el gobernador suspendió al ayuntamiento sin necesidad de usar de la fuerza. Después fue cuando se formó el expediente y se acordó el destierro del señor Terradas; y entre otras cosas, que resultan de su expediente, una es, que habiendo sido invitado como autoridad, para asistir a la procesión del viernes Santo, contestó que agradecería la invitación, y que no podía asistir, por impedírselo la necesidad de mostrarse consecuente con sus constituciones, ante quienes había sostenido ideas contrarias a las de los del culto externo.

Hoy pues, el gobierno no puede contestar categóricamente a la pregunta del Sr. Figueras. Se consultará a la autoridad de Cataluña, y si no hay peligro en que vuelva, volverá inmediatamente; pero si lo hay, el gobierno bajo su responsabilidad aplazará para otra época su regreso.

El Sr. PUIG: El Sr. Figueras supone que yo me he declarado enemigo irreconciliable de D. Adán Terradas: esto es inexacto. El Sr. Terradas es quien sin motivo alguno se ha declarado enemigo irreconciliable mio, permitiendo que por sus partidarios se publicasen libelos contra mí.

Su señoría ha tocado una cuestión delicada, que es la del carlismo. Yo no puedo acusar a D. Adán Terradas de connivencia con los carlistas; pero diré que al ampararse en esas fuerzas numerosas, manifestó que suspendiera la recomposición del ayuntamiento de la Milicia Nacional, cosa que produjo malísimo efecto en el país.

Por último, la mandado en Figueras, no se ha colocado nunca el retrato de nuestra augusta reina bajo el dosel en la plaza de la Constitución.

El Sr. FIGUERAS: Lo que ha dicho el Sr. Puig a pesar de la negativa de su señoría, me prueba que en efecto es enemigo irreconciliable del Sr. Terradas. Su señoría le ha hecho acusaciones gravísimas que ningún diputado puede hacer al último de los españoles sin pruebas palpables, sin que este hombre haya sido oído.

En esto el Sr. Puig ha abusado de su posición de diputado. Sea lo que quiera lo que resulte de esa expediente, y por respetables que fueren las personas que hayan declarado en él, no puede hacerse cargo al Sr. Terradas sin oírle.

El señor ministro de la GOBERNACION: Ha citado un oficio del Sr. Terradas que yo reprocho; pero si ese oficio data origen a formación de causa, debería haberse formado; y es tanto más extraño la medida que se ha tomado con este individuo, cuanto que con la ley en la mano podía el gobierno haberle hecho juzgar.

El Sr. HUELVEZ, ministro de la Gobernación: El gobierno no ha tenido conocimiento de ese oficio hasta que vino en el expediente. Por lo demás, la medida gubernativa que el gobierno ha tomado bajo su responsabilidad, no es un obstáculo para que sea sometido a los tribunales si fuere necesario.

El Sr. PUIG: Todo cuanto yo he dicho del señor Terradas consta en el expediente, y por lo mismo no se puede decir que yo he abusado de mi posición al citar esos hechos. Espero que el señor Figueras tendrá la bondad de retirar esas palabras que ofenden a un compañero suyo. Por lo demás creo que el capitán general de Cataluña no debería haber desterrado al señor Terradas, porque fuera del puesto de alcaide, no es persona de tanta importancia que mereciese los honores de la persecución.

El Sr. FIGUERAS: Yo no puedo retirar las palabras que alude el señor Puig, porque su señoría ha hecho cargos que no se hacen a nadie sin pruebas palpables. El señor Puig ha acusado al señor Terradas de connivencia con los carlistas; y esta acusación es gravísima y no puede hacerse, vuelvo a repetir, sin oír los descargos de la parte acusada.

El Sr. PUIG: Yo no he dicho que el señor Terradas estuviera en connivencia con los carlistas. He citado un hecho que está probado, a saber: que el día que entró Marsal se dio orden por el alcaide de Figueras para suspender la recomposición del ayuntamiento. Si este hecho acusa al señor Terradas, no soy yo quien le acusa.

El Sr. JAEN: He tomado la palabra en pro, porque estoy de acuerdo con el dictamen de la comisión, y por que consecuentemente con mis principios sostengo ahora como que no se debe castigar a nadie sin oírle previamente. Deseo también que el gobierno no diga hasta cuándo ha de durar este estado de cosas y cuándo cesarán sus facultades discrecionales.

El señor ministro de la GUERRA: Cesarán cuando los enemigos de la libertad cesen de combatir a las instituciones y al trono constitucional. Su señoría sabe que todavía se ha visto el gobierno en la sensible precisión de deramar sangre: su señoría debe saber también que por Navarra se preparaba una invasión carlista, y que si no se ha efectuado es debido a celo de las autoridades y al aspecto que presentan las cosas de Cataluña.

El Sr. JAEN: Es verdad; pero también se debe a la senates y cordura del país, porque la inmensa mayoría y casi la totalidad, no quiere mas que paz con el trono de Isabel II y la unidad católica.

El Sr. O'DONNELL, ministro de la Guerra: Yo reconocí la senates y la lealtad de los navarros, y no creo haber dicho nada en contra de ella.

Sin mas discusión se aprobó el dictamen de la comisión.

Igualmente fueron aprobados los relativos a las peticiones señalados con los números 738 y siguientes hasta el 751 inclusive.

La petición número 752 pasó propuesta del Sr. Gamín a la comisión de recompensas a las víctimas de Alfamea.

Se aprobaron sin discusión los dictámenes números 753 y siguientes hasta el 759 inclusive.

A petición del Sr. Lopez Infantes, y de acuerdo con la comisión, se acordó que la petición núm. 760 pasase a una comisión especial.

Se aprobaron sin discusión los dictámenes 761 y siguientes hasta el 770.

El Sr. SANCHEZ SILVA: He pedido la palabra para anunciar una interposición al gobierno. Las Cortes por la ley de 29 de abril se sirvieron nombrar una comisión para que analizase las cargas de justicia, y el gobierno fijó los trámites que había de llevar este examen para que terminase dentro de ocho meses. Estamos en el séptimo mes; pronto va a espirar el plazo prefijado, y cuando se trata de producir una economía que no bajará de 14 a 15 millones, se advierte en esto una gran inconcebible. Yo debo al tiempo de anunciar mi interposición sobre este punto, decir a las Cortes que la comisión que han nombrado nada puede hacer mientras el gobierno no le facilite los medios de desempeñar su cometido.

El Sr. BRULL, ministro de Hacienda: Una comisión se está ocupando sobre el particular, y me haré cargo de las indicaciones de su señoría el día que se sirva explicar su interposición.

El Sr. VICEPRESIDENTE: El señor Avella tiene la palabra para explicar la que tiene anunciada al señor ministro de Hacienda.

El Sr. AVELLA (don Pablo): La interposición tenía por objeto preguntar al señor ministro de Hacienda si se habían hecho operaciones en virtud de la ley de 25 de febrero, y en caso afirmativo, qué efectos habían producido.

Posteriormente se ha publicado como suplemento a la Gaceta un estado de la deuda flotante que tiene garantía y de la que no la tiene. La primera hasta 5 de junio ascendía a 283 millones; y la deuda flotante sin garantía a 345.

Después se redujo a 557 millones. Y pregunto: ¿Se han hecho operaciones en virtud de la ley de 25 de febrero?

Los datos anteriores demuestran que se han verificado por valor de 323 millones. Si que se han dado en garantía 463 millones, y que se han levantado sobre esos fondos la suma de 418 millones.

No es, pues, exacto que ascendan a 600 millones. La verdadera deuda flotante, la que no tiene garantía, sube a 345 millones, toda vez que según la ley de 5 de agosto de 1851 solo se llama deuda flotante la que no tiene otra garantía que las rentas del Estado. Y de aquí la duda que me asalta, y que ya no tengo, de que se hicieran negociaciones en virtud de la ley de 25 de febrero, al ver que lejos de bajar la deuda flotante subía periódicamente.

Por consiguiente, no se ha hecho la clasificación debida, y estamos en el caso de examinar las obligaciones perentorias en lugar de una masa mayor que por las razones anteriormente expuestas se ha hecho figurar indebidamente.

El señor BRULL, ministro de Hacienda: El señor Avella ha preguntado si en virtud de la ley de 25 de febrero se han vendido títulos del 3 por 100 para amortizar parte de la deuda flotante. Lo único que se ha hecho ha sido hipotecar títulos del 3 por 100 en garantía para encontrar dinero y poder hacer las renovaciones. Los títulos no han hecho mas que cambiar el aspecto de la deuda flotante, que consiste en 600 millones, de cuya suma una parte tienen garantía y otra no.

El señor AVELLA: He dicho que estaban mal calculados los datos mensuales, porque repito, que cuando se da garantía varía la naturaleza del crédito, y deja de ser deuda flotante.

El señor SANCHEZ SILVA: Como la contestación que acaba de dar el señor ministro de Hacienda es tan laconica como todas las que da su señoría no hemos podido comprenderle. El señor Avella tiene una duda, y podrá sacarle de ella fácilmente, porque tengo el secreto para ello.

Estraña su señoría que la deuda flotante no decrezca, cuando las operaciones de la ley de 25 de febrero debían hacer que bajase, y sostiene además que no debe figurar como deuda flotante la parte de esa deuda que está garantizada con títulos. Todo eso consiste en que el actual ministro de Hacienda otorga con tratos tan leoninos como los que hacía en tiempo de la guerra civil el célebre San Millán y consortes.

Al recibir hoy el señor ministro 100,000 duros expedidos al portador y a títulos para los que se lleve a su casa el que ha hecho la negociación; por manera que aunque renueva una parte de la deuda flotante, como se expiden por el Tesoro pagará 6 letras que vuelven con cargo al mismo Tesoro, de ahí que la deuda no baje ni varien los documentos.

Es sensible que cuando los diputados hemos abierto el camino para que el gobierno obtenga de los pueblos 200 millones fijos, la deuda flotante, que figuraba 600, en vez de haber decrecido se haya aumentando, sin que haya quien preste dinero a pesar de dar garantía, cuando en tiempo del Sr. Sevilla que no mediaba esa circunstancia, se hizo un empréstito al 7 por 100.

He hecho estas observaciones, no para que se ponga envidia, que no lo es, sino para que todos comprendan que no estamos ignorantes de lo que pasa.

El señor BRULL, ministro de Hacienda: Lo que ha dicho el señor Sanchez Silva es un secreto. Todo el mundo sabe que las Cortes autorizaron al señor Madoz para levantar dinero con títulos al 3 por 100, pudiendo depositarlos en manos de particulares.

He dicho también su señoría, que cuando se entregan títulos, se dan también letras a la vista, y es inexacto. Por otra parte, esas operaciones, garantidas con títulos del 3 por 100, se han hecho al 9, y algunas al 8 por 100 sin correaje.

El Sr. SANCHEZ SILVA: ¿Es cierto que cuando su señoría recibe dinero, además de los títulos letras al portador a la fecha que se contrata?

El Sr. BRULL, ministro de Hacienda: Es cierto que se dan letras o pagarés. ¿Como se toma dinero, si no se da un documento al que lo facilita? (El Sr. Sanchez Silva: Títulos.) Esa es la garantía, pero el prestamista firma el recibo de los títulos, como también el de las letras y pagarés que ha de devolver el día de su vencimiento.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Los títulos dados en garantía para facilitar recursos a su dueño sin necesidad de letras ni pagarés, como sucede con el banco de San Fernando y los demás, y por cierto a un interés muy módico. Así se comprendió la idea del señor Madoz, no siendo por lo mismo exacto que haya dado yo importancia a una cosa notoria, cuando de todos los señores diputados que me escuchan acaso no lo sabrían cinco.

El Sr. BRULL, ministro de Hacienda: Debe saber el Sr. Sanchez Silva que está prohibido al Banco dar dinero sobre cuentas corrientes, y que solo puede prestarle sobre documentos, letras y pagarés. Y en algunas ocasiones, además de entregar al Banco letras sobre provincias, se le ha dado una garantía.

Después de un extenso discurso del Sr. Madoz defendiendo su administración, de contestarle el Sr. O'Donnell y de tomar parte en la cuestión los Sres. Brull y Sevilla, se acordó pasar a otro asunto; y después de aplazar el Sr. Monares para el sábado próximo la interposición que tenía anunciada el señor ministro de Hacienda, dijo:

El Sr. LOPEZ MOLINEDO: Se han acercado a mí una porción de acreedores del ayuntamiento de Madrid para que como diputado que soy de la provincia interpusiera al señor ministro de la Gobernación a fin de ver si encuentra alguna medio de que ya de dicho ayuntamiento no le pague, conteste al menos a sus reclamaciones, pues ni hace lo uno ni lo otro.

El señor ministro de la GOBERNACION: Las Cortes comprenderán que esta cuestión no es de la competencia del gobierno, hablando con propiedad. Si el señor Molinedo exige de mí que mande al ayuntamiento contestar a las comunicaciones que se le pasan, creo que eso no está en mis atribuciones: lo que puedo hacer es recomendar al primer alcalde que guarde a los acreedores las consideraciones debidas.

Después de rectificar los Sres. Lopez Molinedo y ministro de la Gobernación, el primero en dos discursos y el otro en uno, y de tomar parte en esta cuestión otros señores diputados, dijo:

El Sr. VALLERIA: Agradezco mucho al señor ministro de Gracia y Justicia que tuviera la bondad de decirme si es cierto, como han dicho algunos periódicos, que en el seno de la comisión encargada de redactar la nueva ley del procedimiento civil, hay un voto particular sobre un punto muy importante, y le agradecería a la vez que se dignara contestarme, si en el caso que ese voto se haya formulado tendrá inconveniente en traerlo a las Cortes para conocimiento de las mismas.

El Sr. FUENTE ANDRES, ministro de Gracia y Justicia: Es cierto que existe ese voto, formulado por un digno vocal de la comisión, y el gobierno no tiene ni puede tener inconveniente en traerlo a las Cortes para que lo tengan presente, si está en su deseo y en sus atribuciones adoptar alguna providencia sobre el particular.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Franco tiene la palabra para hacer una interposición al gobierno de S. M.

El Sr. FRANCO: Siento haber tocado una cuestión que el gobierno hubiera podido escusar dándole una solución favorable. Hablo del desprecio en que hace mas de cuatro meses se tiene a la Milicia Nacional de Barcelona, de cuyos beneméritos batallones se tiene una idea poco justa, y a los cuales me honro pertenecer.

Ruego, pues, al señor ministro de la Gobernación, que teniendo presente en el círculo de sus atribuciones a la diputación provincial de Barcelona, deje al ayuntamiento constitucional en el ejercicio de las suyas, para que haga el alistamiento y reemplazo de aquella Milicia con arreglo a las facultades que por la ley le competen.

El Sr. O'DONNELL, ministro de la Guerra: No extrañarán las Cortes que estando declarada Cataluña en estado de Guerra, y habiendo figurado allí en primera línea la autoridad militar, me haya apresurado a tomar la palabra, al ver el duro ataque que el señor Franco le ha dirigido.

Lejos de mi dejar de reconocer que en la Milicia Nacional de Barcelona existían muchísimos individuos tan dignos como amantes de la libertad y del orden; pero esto no quita que considerada como cuerpo haya estado muy lejos de corresponder a la confianza del gobierno, y de imitar la conducta de otras Milicias, tales como la de Zaragoza, Madrid, Gerona, Lérida, Tarragona y otras muchísimas poblaciones del Principado.

El Sr. HUELVEZ, ministro de la Gobernación: Los términos en que el señor Franco ha anunciado su interposición son muy duros y muy poco parlamentarios. Ha dicho su señoría que versaba sobre el estado depresivo y humillante en que el ministro de la Gobernación tiene a la Milicia de Barcelona.

Acordose la recomposición, empujó el alistamiento, y surgieron dificultades nacidas del estado de agitación en que se encuentra Barcelona, y a causa de que la ordenanza de 1822 tiene artículos contradictorios.

Es menester tener presente que en Barcelona, como en todas las ciudades populosas, hay elementos de orden y de desorden; y que, en la Milicia, como ha dicho el señor ministro de la Guerra, había elementos buenos, pero también existía una porción de jornaleros dispuestos siempre a tomar parte en las bullangas.

El ayuntamiento manifiesta predilección por esa clase de hombres; pero la diputación no los acepta, y creyendo el gobierno que habrá obreros que reunan las circunstancias necesarias para ser nacionales, lo ha dicho así en una comunicación que creo satisfará los deseos de todos y hará que se reorganice la Milicia de Barcelona, en términos de contribuir a sostener el orden y la libertad.

El ministro de la Gobernación no puede tener a aquella Milicia en un estado humillante; pertenece a esa institución, y ha hecho cuando ha estado de su parte para que se organice. Si esa Milicia se extraviesa alguna vez de su alta misión, tendrá el ministro que cumplir el deber imperioso que le impone su cargo.

El Sr. O'DONNELL, ministro de la Guerra: El señor Franco ha dicho, que la milicia de Barcelona debía salir a batir a los enemigos de la libertad; pues bien, dentro de Barcelona los muchos, porque en estas declaraciones está probado, que muchos de los que gritaban «viva la república, viva el seísmo», obraban por cuenta de don Carlos. Si desahaban batir a los carlistas allí los tenir; y sin embargo, vemos que algunos comandantes de la milicia dijeron, que sostendrían el orden, pero que no irían contra los que gritaban en las calles.

El señor HUELVEZ, ministro de la Gobernación: He dicho antes, y sin duda no me ha comprendido el señor Franco, que ese alistamiento viciado que censura su señoría, no le ha considerado por válido el gobierno y ha mandado que se haga otro.

No sé por qué se dice que yo no sostengo al ayuntamiento de Barcelona en el ejercicio de sus facultades, cuando su señoría misma ha confesado, que la diputación provincial de Barcelona ha sido censurada por no haberse limitado al desempeño de las facultades que la ley le confiere, y esa censura ha sido mía.

El Sr. MARQUES DEL DUERO: Después de la campalida contestación que ha recibido el señor Franco, de los señores ministros de la Gobernación y de la Guerra, no quiero censurar la atención de la Asamblea; sin embargo, diré a su señoría respecto a la calificación que ha dado a un partido que existe en Barcelona, que dice, que está sediento de sangre, que no le he visto abrazado con Marsal ni con Cabrera, como he visto al partido que su señoría defiende.

El Sr. MASADA: Soy poco amigo de interpeleaciones, porque considero que suelen ser, inútiles, pues si hay buena voluntad en el gobierno, acrediéndose a él, se consigue lo mismo, y si no cuantas interpeleaciones se hagan, son sin resultado. Sin embargo, ya que se ha suscitado esta cuestión, y se ha hablado de una ciudad a la que tengo el honor de representar, me cumple poner los hechos en claro, y dar la razón al que la tenga.

Así es, que aunque la Milicia no está hoy armada ni desarmada, ni en activo servicio, ni dejó de estarlo; en fin, señores, es una Milicia que existe y no existe, y por mas que otra cosa quiera sostenerse, la causa de todo esto está en que las autoridades se dejan dirigir por personas que en todos tiempos han querido tener intervención en los negocios.

El Sr. O'DONNELL, ministro de la Guerra: El señor Masada no pudiendo negar los hechos, se ha contentado en contrar peroraciones. Conste que su señoría no ha negado los hechos principales, sobre todo el de la entrega de la bandera por un comandante de la Milicia Nacional.

Dice su señoría que el gobierno deja impunes a los asesinos de Sol y Padris. Lo que sucede en esto es que no hay una sola persona que se atreva a prestar una declaración; y que pueden hacer en tal caso las autoridades? Esto prueba desgraciadamente el estado social de Barcelona.

El Sr. MASADA: Es cierto que el comandante de un batallón entregó una bandera; pero si no la hubiese entregado y la música no la hubiera acompañado, tal vez habrían surgido complicaciones en que hubiera pelegado la vida de los individuos de ayuntamiento, abandonado de la autoridad que se había retirado a los fueros.

No habiendo ningún otro señor diputado que tuviese pedida la palabra, se dió por terminado este asunto.

El señor presidente señaló el orden del día para el lunes, y levantó la sesión.

Eran las siete.

CORREO DE PROVINCIAS.

Convencidos de que nuestras quejas no llegan nunca a la dirección de correos, y no queriendo molestar la atención de nuestros lectores con las filípicas que un día y otro y siempre lanza la prensa española contra el lamentable descuido en que se hallan nuestras vías de comunicación, nos vemos hoy en la imprescindible necesidad de rogar a nuestros abonados que nos disculpen del retraso en que puedan recibir las noticias de provincias, en atención a la tardanza que estas experimentan en llegar a nuestro poder, gracias al célebre olvido con que el gobierno y sus

delegados miran este ramo de la administración pública.

Desgraciadamente el mal de que nos quejamos, es crónico en España; y como no es de esperar que en la estación presente se mejore, he aquí la razón que nos obliga más y más a solicitar una dispensa de nuestros lectores, por mas que el pecado que pueda cometerse en este concepto, sea exclusivamente de la dirección general de correos, cuyos descuidos están causando graves perjuicios a un sinnúmero de industrias.

Nuestro corresponsal de Málaga nos escribe una extensa carta acerca del origen de una hoja impresa que ha circular en aquella ciudad contra la corporación municipal, y particularmente contra los señores Novillo, Alvarez y Castell. El sentido virulento con que aparece escrito este libelo, ha llamado la atención de la autoridad, y parece que se practican diligencias para descubrir a su autor.

A pesar de que el espíritu público, está poco satisfecho en vista de la care

visiones, del que había cogido una gran parte. Los rusos habían perdido en este combate 300 hombres, los circasianos 100.

Omer-Baja tomaba sus acantonamientos de invierno. Ferhad-Baja había establecido sus puestos avanzados en el camino de Kutais. Se esperaba que el mal tiempo obligaría al general Mouravieff a retirarse. Las últimas noticias recibidas de Crimea son del 20. Se estaban haciendo grandes preparativos para el invierno. El mariscal había hecho algunos cambios en las divisiones del ejército francés. La primera y la segunda habían bajado a la llanura de Balaklava. La tercera había salido del Tchernia y ocupaba el campo. La cuarta había sido enviada a Eupatoria. La división del general Aurelle había vuelto de Baidar.

La salud de las tropas era excelente. Continuaba el fuego contra Sebastopol. Nuestras bombas habían incendiado un almacén ruso.

MARSELLA, martes 6.—El *Eufrates* llega con noticias de Constantinopla del 29.

Los diarios de Constantinopla anuncian que la guardia imperial se embarcará el 5 de noviembre para volver a Francia, y que se esperaba el 10 al almirante Bruat en Constantinopla, desde donde saldría asimismo para Francia.

El almirante Pellion debe mantener el bloqueo de Querson y del Dnieper; los almirantes Pellion y Stewart han subido el Bug y se han asegurado de que en este río podrían entrar buques cargados.

Selim-Baja debe, con la guardia imperial turca, establecerse en Erzeroum, desde donde amenazará las retaguardias del ejército del general Mouravieff y de este modo podrá abastecer y tal vez libertar a Kars.

Emin-Baja gobernador de la Circasia, ha traído a Omer-Baja muchos gefes circasianos con han prometido su cooperación.

Omer-Baja ha marchado el 20 sobre Kutais, a la cabeza de 22 batallones.

Id. id.—El paquete de las Mensajerías imperiales *Eufrates*, ha llegado trayendo noticias de Constantinopla del 29 de octubre.

El general Levaillant ha sido nombrado gobernador de Sebastopol.

El general Baraine, después de haber destruido las aldeas que hay en la península de Kimbura, se preparaba a volver a Kamsesch.

La guardia imperial debía embarcarse el 5 de noviembre para volver a Francia.

También vuelve el almirante Bruat.

La *Prensa de Oriente* evalúa la pérdida sufrida por rusos en el combate de Kars en 15,000 hombres entre ellos 5,600 muertos. Entre las pérdidas rusas figuran muchos generales y 400 oficiales. La pérdida de los turcos es de 4,500 hombres, de ellos 400 muertos. Omer-Baja estaba a la fecha de las últimas noticias en el camino de Kutais.

Las noticias de Persia nos hacen conocer la marcha de un embajador persa para San Petersburgo.

El cólera hacía grandes estragos en Teheran.

El *Globe* del 5 de noviembre publica el despacho siguiente:

NICOLAEFF 2 de noviembre.—El general príncipe Gortschakoff anuncia que el día anterior los aliados en número de mas de 50 ó 40,000 hombres habían salido de Eupatoria; pasaron la noche cerca de Kasogourt y Laki, sin intentar un nuevo movimiento.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 10 DE NOVIEMBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Angel Barroeta, gobernador de la provincia de Alicante, proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en Palacio a 9 de noviembre de 1855.—Esta rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

De acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Alicante a D. Juan José Norato, diputado a Cortes.

Dado en Palacio a 9 de noviembre de 1855.—Esta rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

En atención a los méritos, circunstancias y servicios especiales de D. Victoriano Fernandez Lazcoiti, jefe de administración de segunda clase y subdirector primero que ha sido de la dirección general de rentas estancadas, vengo en promoverle a jefe de administración de primera clase.

Dado en Palacio a 9 de noviembre de 1855.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Brail.

CRÓNICA DE MADRID.

Fúgite.—Al pasar anoche un amigo nuestro por la calle del Baño le salieron al paso dos diablillos con faldas, y con gestos, dichos y contornos poco decentes le obligaron, a su pesar, a entrar en una casa, donde vino...

No lo diré porque el rumor no asome lector, a tu megilla, que me precio de casto y de prudente y me enoja soltar la tarabilla.

Estas escenas, que con inaudito escándalo se repiten exigen un correctivo pronto.

Cero y van dos.—Los vecinos de la calle de Preciados se quejan también de las muchas casas de prostitución que hay en aquellas inmediaciones, y

sobre todo en la del Candil. Esperamos que el señor gobernador mande espantar las mariposas nocturnas que revolotean alrededor de los mecheros de esta calle.

Mala noche y...—Parece que se ha mandado suspender el expediente relativo a la reforma de la Puerta del Sol, en virtud de los muchos antecedentes que para fallar en este asunto necesita el gobierno y en busca de los cuales han salido ya varios ciegos con dirección a los archivos de Barcelona, Toledo, Segovia y Simancas.

Como la reunión de estos datos requiere un tiempo ilimitado, tenemos entendido que se ha dispuesto que se tape el derribo del Buen Suceso con una fachada de lienzo, en cuyo centro se pintará un cuadro alegórico que represente la impaciencia pública en figura de culebra enroscándose a los pies de una estatua hueca.

Ignoramos el significado de esta alegoría; pero esto no obsta para que aplaudamos de todo corazón el interés con que desean perpetuar la memoria de su estancia en el poder nuestros prohombres de antaño y ogaño.

Pájara de cuenta.—Hay en Madrid una mujer que se dedica a recorrer por las mañanas los mercados públicos ofreciendo sortijas, pendientes y otros objetos de quincalla que son falsos, pero que, suponiendo tienen mucho valor, los vende a tres ó cuatro duros. No es difícil descubrir a la persona de que hablamos, pues parece es bastante conocida por sus repetidas estafas, y si los dependientes municipales la pusieran a buen recaudo, harían un gran favor, con especialidad a las criadas de servicio.

Il Nuovo Mosé.—La ópera que llamamos la obra maestra del coloso italiano, si no hubiera escrito un *Guillermo Tell*, está ya anunciada; nosotros esperamos mucho de esta partitura, contando con que el Sr. Urries la pondrá en escena con todo el aparato que exige su elevado argumento, y convenidos de que las Sras. Gariboldi y Guerra, los señores Galvani, Benaventano y Vialletti interpretarán dignamente la sublime creación del inmortal Rossini.

Se largó.—El cólera se ha marchado,—vaya bendito de Dios,—pero ahora viene la tos, la gripe y el resfriado.—Preciso es también sudar, cuando resfriados estamos;—de modo que según vamos,—nos hemos de liquidar.—Sudar para pulmonías,—para el cólera sudar;—sudando vamos a estar,—viviendo entre cotonías.—Mas pues calmó sus furiosos—ese cólera o demonio,—humilde y glorioso Antonio—rueda por los pecadores.

Robo.—Antayer mañana fué robado en su casa el señor vicario de Santiago, don Juan Arriete, mientras se hallaba celebrando los santos oficios de la misa. La cantidad estraida a este eclesiástico asciende a veinte mil reales en dinero y algunas prendas de uso doméstico. Se ignora quién sea el autor de este robo.

No hay que darse.—Empieza a notarse bastante despacho de verduras y otros comestibles que durante la temporada del cólera se han considerado perjudiciales a la salud.

Los facultativos, sin embargo, aconsejan que no se haga de ellos al pronto demasiado uso, pues si bien ha cesado el peligro principal, puede tener mal resultado la alteración repentina del método riguroso seguido hasta ahora.

Hay paz.—Son continuas las reyertas que motiva entre compradores y vendedores el cambio de la moneda gastada. Esperamos que el gobierno adoptará las medidas oportunas para retirar de la circu-

lación esta moneda, que diariamente ocasiona consecuencias desagradables.

A estudiar.—Por el rector de la universidad central se ha resuelto admitir a la matrícula del quinto año de segunda enseñanza a los alumnos de los seminarios conciliares que habían ganado y probado los cuatro primeros años de latinidad.

Esposicion en Viena.—Háblase de una esposicion universal que deberá verificarse en Viena en 1859. Dícese que los planos del arquitecto elegidos al efecto han sido aprobados ya por el emperador Francisco José.

De mal en peor.—Los catarros se han generalizado ya de tal manera, que en el teatro solo se oye el variado y repugnante concierto de toses que en todos los tonos repiten sin cesar los resfriados habitantes de la helada villa de Madrid.

Antes el cólera, y ahora las pulmonías y fiebres catarrales, es lo cierto que los sementeros continúan currunderos, y con buena demanda todas las localidades de sus fúnebres recintos, donde los mortales encontramos el último é inalterable reposo.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	8	5	26 p. 31	NE
12 del d.	11	5	26 p. 5	NE
6 de la tar.	7	5	26 p. 3	NE

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 315 del año y el 50 del otoño.
SOL. Salíó a las 6 horas y 57 m.—Se pone a las 5 horas y 3 m.

El día dura 10 horas y 10 m.—La noche 13 horas y 50 minutos.

LUNA. 1 de su edad.—Aparece a las 8 horas y 48 m. de la m.—Pasa por el Meridiano a las 1 horas y 19 m. de la t.—Retardo 59 m.—Se oculta a las 5 horas y 57 m. de la t.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 44 m. 10 segundos.

La ecuación del tiempo es 15 m. y 50 s.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Martín ob.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios corrientes no publicados.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 34,55 c.

Títulos del 3 por 100 diferido, 20,25 d.

Material del tesoro preferente con interés 60 d.

Idem no preferente con interés 45 d.

Amortizable de primera, 10,55 d.

Amortizable de segunda 5,50 p.

Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 67 d.

Id. id. de 2,000 rs. 70 d.

Acciones de 31 de agosto de 1852, 66,50.

Acciones del Banco de San Fernando, 105,

TEATROS.

CIRCO. A las cuatro y media de la tarde.—Sinfonía.—Amor y misterio.

A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Mis dos mugeres.

CIRCO DE PAUL.—Teatro nuevo.—A las cuatro y media de la tarde.—Sinfonía.—Guzman el bueno.

A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Valentin el guarda-costas.

CASINO MATRITENSE.—Salones de Capellanes núm. 10.—Esta sociedad celebra su tercera reunion de baile hoy domingo 11 del corriente de nueve a una de la noche.

Los señores socios que por cualquier motivo no hayan recibido sus billetes, se servirán pasar a recogerlos a secretaría, establecida en dicho local, antes de las ocho de la noche.

Las personas que gusten inscribirse socios, podrán acudir a la dicha secretaría para enterarse de las bases del reglamento.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, núm. 45, Pasaje de Murga 9.

GIMNASIA y otros ejercicios corporales, como boxa inglesa ó francesa, por un profesor de París. En la oficina de anuncios, calle de la Montera 45, pasaje Murga se da razon.

GRABADOR EN METALES, Dupond, previene a sus parroquianos, que con motivo de las mejoras que ha introducido en su establecimiento, puede encargarse en toda clase de grabados, como sellos para laerc, timbres en seco con sus correspondientes accesorios para las autoridades y el comercio, escudos de armas, cifras, chapas de metal para inscripciones de puertas, estampillas, punzones, cubiertos de oro ó plata, bisutería, estampas religiosas y trofeos de todas clases, todo trabajado con el mayor esmero y puntualidad.—Calle de la Montera número 45, (pasaje de Murga núm. 9) frente a la oficina de anuncios.

BALSAMO PEICHLER, perfeccionado, con real privilegio esclusivo, como el remedio el mas eficaz contra quemaduras, úlceras, heridas, herpes, etc. Depósito central: botica Sanchez, calle Atocha, 67.—Se despacha tambien en las boticas Puencarral, 13; calle Magdalena, 30; calle Corredera Alta de San Pablo, 3.

En provincias, en todas las capitales.

CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS (relajaciones ó quebraduras, por el vendage galvano-medical, adoptado con real privilegio esclusivo en España, Francia é Inglaterra, de D. Em. Clausot, profesor de medicina y cirugía, socio de la academia quirúrgica matritense, de la palentina y otras nacionales y extranjeras, calle Carretas, 25, Madrid.

Precios de los vendajes: para adultos, el de un

lado ó ingle, 400 rs.; el de los dos lados, 640; de ombiligo ó umbilical, 500; para niños; el de un lado ó ingle 320; de dos lados 540; del ombiligo 400.

Nota. Para evitar falsificaciones, los pelotes de los vendajes llevan una chapita con el nombre del inventor; cada vendaje va acompañado de sus correspondientes botellas de polvos oblitterantes y cuadermo impreso. Se responde y asegura la curacion a todas edades y sexos.

Depósitos: En París, Aug. Grimal, rue des Vieux Augustins, 27.—Londres, Saavedra y Riberolles, Morgate Street, cites, 25.—Madrid, Borrel hermanos, calle Mayor, 17; doctor Simon, calle Caballero de Gracia, 3.

TINTORERO DE PARIS, 29, calle del Caballero de Gracia, Madrid.—A la cruz blanca, única casa en España para el estampano y tintes de sedas, tanto en género usado como en pieza. Reestampacion de los colores indicados en el catálogo de muestras de la casa: un traje de seda usado se renueva completamente en sus colores y se le aplica el dibujo que se escoge. Todos los colores son finos y de buen tinte; tambien se retienen y renuevan las sedas en piezas, que como restos de almacenes, están descoloridas ó marchitadas.

También se retienen los pantalones, chalecos, casacas y levitas, sin que pierdan nada en sus hechuras, por un procedimiento nuevo y especial.

Los tejidos de lana, merino, casimir, seda ó algodón reciben el tinte con igual perfeccion y sin diferencia alguna.

Se quitan manchas a los trages de seda ó a los cortés por un procedimiento nuevo que no deja perfeccionamiento que desear, pues deja los colores mas delicados en el mismo estado de lustre y tersura que nuevos.

Se tinte el negro dos veces por semana para los lutos, los chales de crespón, trages ó cortés de seda así como todas las ropas de hombre. Este tinte es inalterable, con la ventaja de no destiñarse ni sobre la ropa blanca, y no quita la suavidad a las telas.

LA IBERIA.

CRÉDITO INMOVILIARIO ESPAÑOL.

SOCIEDAD PARA LA COMPRA Y VENTA DE BIENES RAICES

EN ESPAÑA.

CAPITAL: 30.000.000 DE FS.,

en seis emisiones de 5.000.000 cada una

Segunda emision de 5.000.000 de fs.

Las acciones son de 500 francos, y se pagan al contado 125: los suscritores no están personalmente comprometidos mas que al primer pago.

Los gastos, de cualquier naturaleza que sean, están a cargo de la gerencia, y los fondos de los suscritores quedan integramente depositados para las operaciones de la sociedad.

Los valores franceses y españoles estarán admitidos en pago de las acciones al curso del día.

Desde el 1.º de octubre está abierta la suscripcion en casa de los Sres. hijos de Guilhou jóven, calle de Espoz y Mina, número 5, cuarto principal derecha.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaja por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos a otros, rios puente, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del Camino de Hierro de Bayona a París, con otras muchas cosas útiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición emendada, y en buen papel, con grabados.

Se venden a 20 reales a la rústica y a 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los corresponsales de dicho establecimiento.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CIVIL.

Edición oficial en un tomo en 4.º, rústica, que se halla de venta en la portería del ministerio de Gracia y Justicia a 16 rs. vn.

PROYECTO DE CONTABILIDAD MILITAR.

Util para todo el ejército, con tarifas mensuales y diarias de toda clase de reclamaciones, por don Pascual y don José Sanjuan.

Se vende en esta corte, libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, a 8 rs.

En provincias, por medio de carta franca, con libranza ó sellos de correos por valor de 10 rs., dirigida a los autores, calle de la Greda, núm. 13, cuarto principal.

NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas

únicamente para la tos, ronquera, anginas y

demas irritaciones y afecciones del pecho y gar-

ganta.—La presteza con que obran y su feliz

resultado, con especialidad en los padecimientos

crónicos que parecen incurables, han hecho

correr la fama de su bondad por todas partes

como lo acredita el crecido número de pedi-

dos que constantemente se hace de ellas hasta

del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget,

Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal;

señor Saez, calle del Principe; señor Ulzurum,

calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arceangel y Rismón; Alicante,

D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras,

cos; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don

Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras,

señor Almargo; Alcoy, D. José Bisbal;

Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don

Juan de Urrutia; Almagro, D. I. sandro Perer;

Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Ca-

bello; Alcalá de Guadaya, señor Campo y Mon-

tano; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor

Aracaz Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas,

calle de Launder, núm. 4; doctor Astall, pórtico

de Xifre; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian

Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, Sr. Roche

Paya; Briviesca, D. Pedro Ortega. Berja, Sr. Mar-

tin Triviño; Baza, Sr. Caldera.

Cartagena, D. Pablo Márquez; Coruña, D. José

Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor

Canencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro;

Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calat-

yud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle

de Linares; Cuenca, Sr. Perucho; Daimiel, D. José

Maria Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez.

Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Mas-

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio

balanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo,

D. Manuel Anselmo Rodriguez; Leja, D. José Eze-

quiel Ruiz; Lorea, don Antonio Zarauz; Luarca,

D. Francisco Martiuez.

Málaga, D. Pablo Pralongo Muria, D. Juan

Maria Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Matag,

doctor Salvaña; Medina del Campo, doctor Gonza-

res; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manza

nares, doctor Serra; Molina de Aragón, Don Pas-

cual Bailon Erguera; Marchena, D. Francisco Montera

Moron, D. Antonio Caballero Rerich, Sr. Cervante